

# ACTUALIDAD

ECONOMICA \* CIENTIFICA \* LITERARIA \* ARTISTICA



# LIBERTAD

"...y así se derribará mes a mes el poderío  
de los usurpadores de las libertades públicas."

L. de la Torre

OCTUBRE 1935

6

AÑO 1935

HECHO  
EL DEPÓSITO  
DE LEY

# Commemoración de la Revolución Rusa

Con motivo del XVIII aniversario de la revolución rusa, que el proletariado de todo el mundo celebrará el próximo 7 de noviembre, ACTUALIDAD auspicia un

## Gran Acto Conmemorativo

en un amplio salón de Buenos Aires. Oportunamente, por diversos medios de publicidad, se darán a conocer lugar, día y hora, así como la nómina de las organizaciones que se adhieran y de los oradores que expondrán la honda significación histórica de la revolución rusa y su enorme trascendencia en las actuales luchas sociales. Mientras se realizan las diligencias preliminares para la organización de ese acto, ACTUALIDAD pide a todos los camaradas que deseen participar de algún modo en la tarea de propaganda, se inscriban inmediatamente en la secretaría de la revista, SAN MARTIN 345, escritorio 6, de 18 a 20 horas.

## ACTUALIDAD llama a todos

a cooperar en la preparación de este gran acto de simpatía a la Unión Soviética: organizaciones y ciudadanos deben manifestar en seguida, por carta o personalmente, su adhesión.

## UN NUMERO ESPECIAL

El número próximo de ACTUALIDAD aparecerá en vísperas del 7 de noviembre y estará especialmente dedicado a recordar la magna revolución rusa. Los problemas nacionales e internacionales del momento serán asimismo considerados por los co-laboradores de la revista. Contamos para este programa conmemorativo con la contribución económica extraordinaria de todos los amigos de ACTUALIDAD. Y confiamos en que bastará este anuncio para que ninguno deje de responder ¡presente! al llamamiento cordial que se les hace.

ADQUIERA UNA ESTAMPILLA DE "ACTUALIDAD", COLOQUE OTRA, INSCRIBASE EN LA LISTA DE COOPERADORES PARA EL ACTO CONMEMORATIVO DE LA REVOLUCIÓN RUSA! QUE EL 7 DE NOVIEMBRE NO PASE INADVERTIDO PARA USTED!

# ACTUALIDAD

ECONOMICA \* CIENTIFICA \* LITERARIA \* ARTISTICA \*

Año IV

Octubre de 1935

No. 6

## ¿A DONDE VAMOS?

Después de cruentas persecuciones al movimiento obrero, a los radicales y en general a los opositores; después de confinamientos, deportaciones y torturas; después de la sangrienta venganza gubernista en Paso de los Libres y de los procedimientos inquisitoriales aplicados en la Sección Especial, el gobierno que preside el general Justo declaró ante las cámaras que se proponía poner en vigor las garantías constitucionales y asegurar el cumplimiento de las leyes electorales en el territorio de la nación, a la vez que invitaba a los partidos a la acción cívica.

Desde entonces se produjo un cambio importante en el panorama político del país, con la decisión de presentarse a los comicios, tomada por la Unión Cívica Radical, y las múltiples gestiones realizadas por el partido Comunista para volver al terreno de la legalidad, del que había sido excluido por la violencia.

Para considerar las situaciones políticas no basta, sin embargo, acogerse a las promesas oportunistas. Esto significaría una ingenuidad incompatible con la capacidad necesaria en una dirección de partido. Los hechos, en política, encierran el más alto significado y hablan elocuentemente de los designios reales cuando se resuelve enfrentarlos sin prevenciones ni debilidades.

El gobierno de Justo, solidario con la Concordancia plutocrática, imperialista y "fascistizante", en el corto plazo de unos meses procuró entregar el monopolio del transporte a la llamada coordinación, imponer por decreto la censura previa a la prensa, acallar a los portavoces del pueblo trabajador mediante procesos arbitrarios o simples argucias policiales, establecer censura a los oradores, trabar las manifestaciones democráticas de la gran mayoría opositora, mientras las legiones, instrumentos de la oligarquía, procedían con carta blanca en toda la república, dejando su huella sangrienta en Buenos Aires, Avellaneda, Tucumán, Córdoba, etc. Las medidas de orden financiero y comercial, endosadas como grandes iniciativas del gobierno, resultaron ser una rápida entrega de los principales controles de la economía nacional al imperialismo extranjero, como en los casos de las juntas reguladoras, cambios y giros, precios básicos de los cereales, pacto Runciman-Roca y preferencias para frigoríficos y grandes ganaderos de la oligarquía.

A esta política económica que consulta los cuantiosos intereses del capital financiero, de suyo imperialista, no podía corresponder sino una política paralela de estrangulación de las libertades democráticas, de los derechos ciudadanos, del movimiento obrero y agrario. Para los penetrantes observadores de la realidad política argentina no han pasado inadvertidos los hilos del plan que vincula todos los actos y procedimientos del gobierno en los últimos meses. Medias palabras, semiconfidentiales, pronunciadas en



voz baja entre las cortinas palaciegas, difundidas por los "arribistas" en los altos círculos de los partidos grandes, no debían haber engañado a los expertos ni torcido las conclusiones que surgen de una recta interpretación de los hechos. Sin embargo, una etapa de confusión, demasiado larga, favorecida por jefes principales de los dos grandes partidos de esta capital, fomentó el marasmo de las masas, al privarlas de explicaciones claras y verdaderas sobre aquel plan y al no ejercitarlas en la defensa de sus derechos e intereses, convocándolas en el terreno donde siempre han triunfado las reivindicaciones populares: en los actos públicos, en las calles y en las plazas, aun contra la resistencia de los oligarcas.

Ha sido necesario que en brevísimo término se desarrollase el debate de las carnes, con su formidable repercusión popular y el sangriento epílogo del Senado, que se sancionasen las reformas electorales en Buenos Aires, se cometiesen los fraudes de Corrientes, se postergasen las elecciones nacionales, se aprobasen en pocas horas el monopolio de los transportes y la intervención a Santa Fe, para que el plan "fascistizante" apareciera de golpe iluminado por la elocuencia de los hechos.

Los comentarios relativos a esta situación, que ACTUALIDAD pudo recoger en diversas reuniones de masas obreras y ciudadanas, convencen de que éstas elevan su nivel político, mientras que una ola de descrédito envuelve a los jefes de la derecha socialista y de la derecha radical. De los viejos políticos de la burguesía liberal, a excepción del doctor Lisandro de la Torre, a quien el pueblo entendió y aplaudió con entusiasmo, ninguno ha sabido o querido explicar a tiempo el plan del gobierno ni interpretar la indignación que crecía en el seno de las masas, y con ella el deseo de luchar unidas y organizadas.

Fundándose en esta convicción, fruto del análisis de la realidad presente, ACTUALIDAD auspició el mitin de las tendencias opositoras al gobierno, "por la defensa de las libertades democráticas y de las autonomías provinciales", en el que había de denunciarse claramente, por cada uno de los participantes, el plan oligarca, a la vez que se señalaría el camino de lucha. Al urgente llamado de ACTUALIDAD respondieron la masa y los dirigentes de las izquierdas que están en estrecho contacto con ella. Al día siguiente el espectáculo magnífico se repetía ante la tribuna de la Federación Universitaria Argentina, desde la cual hablaron los partidos políticos liberales y el partido comunista, que expuso la nueva táctica por que se rige frente a los embates de la reacción y al peligro de que desaparezcán totalmente las pocas libertades que nos quedan.

Las críticas al plan oligarca e imperialista abarcaron, en ambos casos, todos los aspectos que lo caracterizan y revelaron la inminencia de una dictadura despótica y desenfrenada, sin otro contralor que el de los altos intereses de la banca, los latifundistas y el imperialismo, ni otro contrapeso que el de la disputa del por ciento en los grandes negociados. Dictadura que coincidiría con la desvalorización de los productos del campo, pérdidas en las cosechas, fabulosos aumentos en los precios de los artículos de primera necesidad, desocupación creciente y descenso de los salarios reales.

Frente a esta amenaza, tienen verdadera significación histórica los mítines del 4 y 5 de octubre, en que se proclamó públicamente, con la participación de las opiniones políticas populares, y en medio del clamor general, la necesidad de encauzar la lucha por las libertades democráticas en un frente popular cuyo programa concreto deberá comprender la solución de los más graves problemas nacionales.

Desde ahora podemos afirmar, cualesquiera sean las dificultades que se opongan a la realización de ese frente, que se llevará a cabo por el calor y la esperanza con que lo acogen la mayoría trabajadora de nuestro pueblo y sus fieles intérpretes, los cuales, con clarividente comprensión del porvenir, han descubierto que en aquél reside la única fuerza capaz de echar por tierra los planes de la oligarquía política capitalista.



# ACTUALIDADES

## AHORA LA CONSIGNA DE LENIN

En momentos en que cerramos este número, la guerra ha comenzado. Nuestra ciudad, nuestro país, donde residen tantos miles de italianos, están conmovidos por las noticias de la invasión en Etiopía. Muchos de ellos, que padecieron los cruentos sufrimientos de la guerra del 14, recibieron como un escarnio las cínicas palabras con que Mussolini, en su ululante discurso de la plaza Venecia, recordó que Italia había perdido 670.000 hombres y mutilado un millón y medio por disputar "un rico botín colonial" del que sólo recibió migajas. La empresa se repite ahora. En números anteriores, nuestro colaborador José Tuntar expuso minuciosamente las causas de esta nueva expedición, destinada a salvar sólo los intereses de la industria italiana, mediante la conquista de un mercado consumidor, y a encauzar la atención de las masas empobrecidas y oprimidas hacia una esperanza que supla la que frustró el fascismo. Mostró asimismo cómo la guerra con Etiopía puede convertirse en seguida en una guerra con Gran Bretaña, cuyas ulterioridades es difícil prever.

"Todo el mundo ve ahora, dijo Litvinof en la Sociedad de las Naciones, que cada guerra es la creación de la guerra precedente y la generadora de guerras futuras". Mussolini no tardó en anunciar la que vendrá: "A los actos de guerra contestaremos con actos de guerra". Los próximos días dirán, pues, qué derivaciones, qué complicación trascendental tendrá la desesperada iniciativa fascista. Entre tanto la palabra de Lenin, hecha carne en las masas trabajadoras de todo el mundo, cobra en estos instantes inusitado valor: "Convertir la guerra imperialista en guerra civil". La respuesta proletaria a todos los llamamientos e incitaciones a la guerra debe ser la agitación de esa consigna de Lenin, como que ella decidirá ahora el porvenir.

### UN PARLAMENTARIO DE LAS EMPRESAS

El juez letrado doctor Chute acaba de resolver el juicio seguido por Leónidas Facio contra la sociedad Jointco por cobro de mil seiscientos pesos en concepto de indemnización por despido y falta de preaviso. La sociedad demandada, según el actor, está compuesta por delegados de todos los ferrocarriles particulares de jurisdicción nacional y en el año mil novecientos treinta y cinco lo designó "agente parlamentario" con una asignación mensual de ochocientos pesos. El mismo actor declaró que "su trabajo" consistía "en mantenerse en contacto con los círculos parlamentarios e informar respecto de todos los proyectos de ley o asuntos que afectaran o pudieran afectar directa o indirectamente a las empresas representadas en la Jointco."

El juez, naturalmente, rechazó la demanda. Tratándose de empresas extranjeras la justicia nacional se muestra ordinariamente impotente.

Lo interesante, sin embargo, no es el procedimiento. Lo interesante es que existe una sociedad que se llama Jointco, integrada por delegados de todos los ferrocarriles británicos, que pagaba nada menos que ochocientos pesos por mes a un tipo que oficiase de corneta en el parlamento. Es de suponer que este empleado no tenía sólo la consigna de mirar. Los ingleses no son tan bobos como parecen. No se van a gastar ochocientos pesos mensuales en periscopios. Ya se sabe que el sistema de penetración reconoce dos términos antiéticos. Uno, son los cañonazos. Otro, es la vaselina. En tiempos de paz la penetración se realiza con unguento. La operación de "engrasar" tiene ya la fuerza de una ley. Cuando se efectuó la interpelación aquella en el senado yanqui sobre los armamentos se vio que en la América del sur nadie resistió el "engrase". Es de imaginar entonces que el empleado en cuestión se andaría paseando por la cámara munido de una acetiera.

La justicia pierde a veces la balanza, a veces la vergüenza, pero jamás pierde la cartera...

PANTAGRUÉL SE REFOCILA

De "La Prensa" entréscamos la siguiente noticia: "Tres familias de colonos del territorio de La Pampa compuestas por 22 miembros emprendieron hace tiempo un viaje con sus carros, animales y herramientas, rumbo a la gobernación del Chaco. Se proponían llegar al término de su viaje en seis meses, pero debido a las innumerables peripecias, particularmente a la muerte de sus animales por falta de alimentación, quedaron detenidos en las cercanías de Saure Viejo. Allí se encuentran actualmente a la espera de la ayuda de los poderes públicos."

El mismo día que apareció esta noticia, "El Hlogar", de esta capital insertó otra. Y era, a saber: que una familia de "nuestra actuante aristocracia", cuyo nombre se olvida, en vísperas de "un golpe" que le ofreciera al presidente de la república, esto es, al cerebro de los "poderes públicos", y merced a la premura de la fiesta, pagó por un faisán CUATROCIENTOS PESOS. Vale decir: lo suficiente como para que las tres familias de campesinos llegaran con sus bestias hasta al Chaco, no para "agapetizar" pájaros extraños y rústicos, sino precisamente para crear la zampaca que permite después a los usurpadores rampar en la barriga un bicharro que quieras o no quieras representa cuatrocientos pesos de trabajo no pagado a los obreros.

UN DIA EN EL MUNDO

El día 27 de septiembre, fecha señalada por Máximo Gorki para un libro que reflejará "un día en el mundo", ocurren todas estas cosas simultáneamente: Llegan 170 aviones ingleses al puerto de Alejandría. Razones: "para mantener la paz". Inglaterra construye "obras de defensa" en la isla de Asaropalia. Razones: para estimular la ingeniería.

A Karpathos arriban 25 aviones italianos y dos barcos de guerra. Se espera la llegada de artillería pesada en Lerós y otras islas del Dodecaneso. Razones: "civilizar a los negros de Etiopía". El "Diario de Madrid" publica una información asegurando que Italia está enganchando a los andaluces "que se hallan en la miseria" para "combatir en el Africa Oriental". Añade que en el consulado de las Canarias hay un "affiche" que dice: "Se le ofrece a usted la paga de un sargento". Razones: cooperación del pueblo andaluz en la civilización betumínosa. Chapaprieta expone su programa de gobierno. Para contrarrestar el hambre de su pueblo propone tres cosas: 1.º Más ejército. 2.º Más policía. 3.º Más

"estado de guerra" en Cataluña. A estos tres más corresponden tres menos: Lo Menos libertad. 2.º Menos trabajo. 3.º Menos comidat. Se publica el servicio de la deuda del Uruguay. "Los servicios se atenderán en Londres, París y Nueva York, importando las siguientes cifras: 14.892 libras esterlinas, 543.025.74 francos y 59.079.46 dólares". total: Norte América se traga el vellón e Inglaterra la semilla. Se prepara el vellón un gran partido de fútbol: Peñarol y Nacional. El "elemento militar del Ecuador proclama un nuevo jefe su premo". Razones: "peligra la democracia". 400.000 mineros se hallan en huelga en Estados Unidos. Entretanto, en Cleveland se clausura el congreso eucarístico, al cual asisten 300.000 personas. Conclusión: existen en el mundo casi tantos vagos como personas ocupadas. Italia hace saber que la desocupación ha disminuido allí en un millón de personas. Es el millón que Mussolini mandó a Etiopía. Alemania también asegura que su desocupación disminuyó en varios millares. Son los millares que se encuentran en los campos de concentración. Austria por su parte afirma que tiene menos desocupados. Son los que se murieron de hambre. Los trabajadores argentinos del automóvil se hallan en huelga. Razones: se acaba de votar una ley por la cual se le entrega el monopolio del transporte a Inglaterra, en la misma sesión en que se resuelve postergar las elecciones hasta que se encuentre el modo de impedir al pueblo manifestar su voluntad democrática y su repudio por la actual clase gobernante, entregada al imperialismo.

Conclusión universal: un día en el mundo, capitalista es el resumen de las contradicciones de veinte siglos de explotación.

IDENTIFICACION POSTMORTUORIA

En París los marinos de la fragata Sarmiento rindieron un homenaje al "soldado desconocido". En Italia, una institución cultural le rindió, asimismo, otro. Y en España, una tercera entidad, otro más. El "soldado desconocido", a esta altura de la guerra europea, estaba a decir verdad medio olvidado. Mas, ahora que se acerca una nueva guerra y que será indispensable nuevamente sus servicios, se comienza otra vez a recordarlo. De ahí seguramente la insistencia de estos homenajes. Porque el "soldado desconocido" dejó ya de ser el héroe anónimo. Se le encontró la documentación: No se llamaba "Soldado Desconocido", Se llamaba "Carne de Cañón".

INCORPORACION GUSTOSA

En "Noticias Gráficas" se insertó un telegrama de Róma que decía que los jugadores argentinos Scopelli, Guayta y Stagnaro "se habían incorporado gustosos" a las fuerzas expedicionarias de Africa. Al día siguiente se publicó en todos los diarios de la capital que los tres mencionados "players", a fin de evitar su remisión a Etiopía huyeron a Francia. Más tarde ya en París, los tres declararon que habían ido a Italia a jugar por el Roma y no a pelear por Mussolini. Quizás, la mayoría de los italianos que todavía se incorporan "gustosos" al ejército invasor están animados por el mismo "gusto" que los tres players nuestros. Sólo que ellos no disponen de un automóvil ni de los medios necesarios para traspasar las fronteras de su patria. Esta noticia pone en evidencia dos cosas. Primero: la forma en que la censura fascista adultera la verdad de los hechos. Pues según el comunicado del gobierno, que fué propalado hasta por radio desde Roma, en efecto, los tres "bravos argentinos", se habían incorporado al ejército mussoliniano cantando el himno a Garibaldi. Mas, según los interesados, fueron, como todos, movilizados a la fuerza. Segundo: que el gobierno, antes de hacer una guerra, consulta a todos menos al pueblo. Así como a veces se concurre a recibir a un carpero o a un "conculgador de las libertades democráticas" como Getulio Vargas, podría a nuestro juicio la población concurrir ahora al puerto a recibir a estos tres rebeldes, "bravos" porque se soliviantaron, transformando su llegada en una afirmación democrática. Porque ellos han repudiado con su actitud dos cosas que al pueblo interesan: la guerra y el fascismo. Sea como sea, el fútbol es un deporte popular y sea como sea, nuestra acción no puede eludir jamás los focos hacia donde la burguesía hace desembocar las masas. Allí donde el capitalismo concentra al pueblo con un fin determinado nos corresponde a nosotros infiltrar el propósito opuesto. He aquí una consigna: "No esperéis que el pueblo vaya hacia vosotros. Por el contrario: vosotros debéis ir hacia el pueblo".

Y EL ARTE TAMBIEN

Una revista que apareció en nuestro campo, "Rumbo", plantea justamente una encuesta, cuya cuarta pregunta es como sigue: "¿Cree usted que debe hacerse arte en un momento dramático como el que vivimos?" Esto equivale a preguntar si en un momento determinado de una carrera un corredor debe o no seguir respirando. Porque el arte no es lo que supone la burguesía. Ni es tampoco lo que supone una parte del proletariado. El arte es el pulmón derecho de la cultura. Imposible separarlo de la ciencia. Imposible divorciarlo del progreso. El mundo no camina con un solo pie. Camina con todos sus patas. El arte no es solamente arte cuando pinta o cuando esculpe. Es arte cuando enseña la elocuencia o la escritura a los militantes. Cuando planea la teoría y cuando realiza la práctica. Es arte cuando habla en una tribuna por boca de Lenin o de Carlos Marx. El arte, además, es una herramienta de trabajo y de combate. Pedir que se calle el arte es pedir que se calle el alma de la revolución. Deja, si, de ser arte cuando se aisla o cuando se aparta de la contienda. O se convierte en un arte innecesario. Pero, sigue siendo arte, aún en el momento más dramático de cualquier lucha, aunque este momento no sea el prólogo, sino el epílogo de una revuelta. No luchamos nosotros por crear una humanidad livida y seca. Al contrario: aspiramos a engrandecer la cultura transitoriamente burguesa. Negar el arte es como negar la ciencia. Pensar que la ciencia o el arte, sus conquistas, sus principios básicos, puedan en un instante abandonarnos o ser abandonados, es pensar casi que nosotros en lugar de proponernos corregir la barbaridad burguesa nos proponemos hacer una nueva barbaridad. El artista, como soldado de una causa, jamás debe colgar el sable de su especialidad. Otro tanto puede decirse del científico. No preparó él durante tanto tiempo, digamos, su arma de fuego para luego lanzarse a la calle con un palo de escoba. Se es tanto o más útil, donde sea, cuanto más experiencia y conocimiento se tenga de una tarea. La causa de los trabajadores no solamente necesita pegadores de carteles y pintores de consignas. Necesita de todas aquellas actividades cuya conjunción juiciosa determinará necesariamente su triunfo. Y dentro de estos múltiples factores el arte también es un factor.



# Los estudiantes y el frente único

*Diffundimos hoy la opinión del presidente de la Federación Universitaria Argentina, Baltasar V. Jaramillo, acerca de la necesidad del frente único en nuestro país, cuestión que adquiere cada día mayor importancia por la gravedad de los acontecimientos. El dirigente nombrado muestra las consecuencias beneficiosas de la unidad estudiantil y considera indispensable el acuerdo popular con la participación de la juventud universitaria.*

## LAS EXPERIENCIAS DEL ESTUDIANTADO

Respecto de la posibilidad del frente único, dentro del campo estudiantil existen experiencias que deben ser conocidas por todos los sectores de la población, pues las enseñanzas que de ellas se derivan son de inapreciable valor para todos aquellos que, comprometidos de la situación por demás grave por que atraviesa el mundo, y nuestro país en particular, están dispuestos a defender sus intereses, sus derechos y sus libertades del avance de la reacción amenazante.

Desde 1930 hasta nuestros días, la situación universitaria se ha ido agravando progresivamente y adquiriendo contornos alarmantes para el progreso cultural de nuestro pueblo.

Vastamente conocida en el ambiente estudiantil, una frase del decano de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, poco difundida entre la población en general, puede definir la tendencia que ha informado la política de las autoridades universitarias. Decía Zavalia a comienzos del año pasado: "Hay exceso de profesionales, es necesario por lo tanto pensar en la necesidad de restringir la segunda enseñanza, cerrando antes que abriendo más colegios nacionales. No siendo posible negar la existencia de una clase gobernante, hay que aceptar para ella la necesidad de una ilustración superior. No hay idea de cómo se desarticula y perturba la organización familiar, cuando en el seno de un hogar obrero o de rústicos labradores nace la planta de una aspiración excesiva de mejoramiento".

Nada puede develar más claramente toda la trayectoria de la universidad como las clásicas declaraciones transcritas. Posteriormente el ex-decano Bullrich ha tenido expresiones concordantes con este su colega.

Y pasando de las palabras a los hechos hemos visto campañas desembocadas de exclusiones, sociales, raciales y políticas, tendientes a hacer de la universidad el reducho de un círculo de privilegiados y de serviles.

Y así durante cerca de cinco años los estudiantes han soportado Consejos Directivos de ese tipo; han visto dogmatizarse la enseñanza y hacer de la cátedra tribuna de las mentiras del fascismo; han visto entronizarse a las legiones armadas, que pretenden resolver los problemas de la enseñanza por la violencia y la mordaza, y han visto perpetuarse el estatuto Nazari-Castex, cuna de todas

las restricciones y trabas, contra el que se estrelló todo intento de renovación y de progreso y a cuya sombra se cobijan los más vergonzosos fraudes, las más irritantes arbitrariedades y las mayores inmundicias.

## LA CONTRAOFENSIVA ESTUDIANTIL

Tal la situación de la universidad al comenzar el año 1930. Los estudiantes, divididos en las tendencias más dispares, se alejaban de sus entidades gremiales, que debían aunar todos los esfuerzos desgraciados.

Pero tal situación no podía subsistir, y pronto la idea de la necesidad de la unión cundió entre el estudiantado y se hizo carne en la conciencia de cada estudiante.

Los frutos de ello están ante nosotros. Primero fue Rosario; luego Tucumán; después Medicina de la Capital; posteriormente Medicina de Córdoba, y hoy Ciencias Económicas de la Capital, que al plantar jaloneo luminosos de triunfo en los claustros de la universidad argentina, ocurridos por la reacción, demostraron al estudiantado de la república, cómo el camino de la victoria se identificaba con el camino de la unidad estudiantil, y del reforzamiento de los centros y federaciones, expresión máxima de dicha unidad.

## LA UNIDAD POPULAR

Hoy podemos decir que la unidad del estudiantado en sus entidades gremiales es un hecho.

Pero, concordes con el ideario de la Reforma Universitaria, no nos llamamos a engaño y sabemos que, siendo la universidad sólo una célula del organismo social está directamente sometida a sus palitaciones.

Y es por ello que la F. U. A., organismo máximo del estudiantado argentino, tiene una línea de conducta inquebrantable en el sentido de coordinar sus esfuerzos y actividades con los coincidentes de otras entidades, políticas, culturales u obreras, que estén por la defensa de la libertad y de la soberanía política y económica de la nación, amenazada por el capital extranjero, al que se le están entregando nuestras fuerzas vitales de riqueza, sin parar mientes — como en el caso del transporte — en arrojarnos al hambre y la miseria a millares de trabajadores argentinos.

(Continúa en la pág. 14)

# Los médicos ante la crisis

Antes de la época de la trustificación o cartelización de la producción, se presentaban crisis periódicas, en que había una desvalorización general: aumento de la desocupación, caída de los salarios, descenso del valor de los productos y de los bienes.

Después de un estado de crisis de uno o dos años la economía general se elevaba a su nivel primero y aun lo superaba entrando en una época de prosperidad: aumento de producción, valorización de los salarios, aumento de precios; etc. No se trataba de crisis universales como la que nos afecta desde mediados del año 1929; sino de crisis parciales que comprendían algunas ramas de la producción y algunos países. Dos factores esenciales provocan la crisis:

1o. La superproducción por aumento de la productividad del trabajo, aumento condicionado a su vez por una mejora en la técnica, en el instrumental, lo que obliga a un despido de personal. Un perfeccionamiento técnico permite, por ejemplo, tener con uno o dos hombres, un 50 o/o más de rendimiento que con 10 o 20 hombres en igualdad de tiempo con el viejo instrumental.

2o. — El mercado se satura de productos, su capacidad de absorción no es ilimitada y por el contrario baja a causa de la desocupación que limita el consumo de las masas trabajadoras. He ahí dos elementos esenciales de la crisis económica: superproducción y disminución de la capacidad de consumir por las grandes masas agotadas por la desocupación consecutiva. No entramos a analizar las modificaciones en la composición del capital industrial que acompañan o siguen a las crisis. A nuestro objeto basta con lo expuesto.

Las crisis anteriores se superaban por un proceso complejo, algunos de cuyos elementos voy a enumerar.

En primer lugar, al disminuir la producción, se facilitaba la liquidación del "stock" de productos aumentados en la época de superproducción; luego por la conquista o apertura de nuevos mercados aptos para el consumo, se creaba la posibilidad de un nuevo resurgimiento expansivo de la economía. Esto era antes. Pero ahora, desde el año 1929 azota al mundo una crisis sin precedentes, una depresión general y profunda que conmueve la estructura misma de la sociedad en que vivimos. El nivel productivo medio ha retrocedido en 35 años. Con una técnica casi perfecta, con un instrumental maravilloso, el mundo produce hoy, comparativamente, menos que en 1900. Sólo un sector de las industrias trabaja a pleno rendimiento y da ganancias fabulosas: el de las industrias que preparan la guerra: las grandes fábricas de armas, municiones, aviones, tanques, as-tillerías, etc. El nivel de vida de las grandes masas trabajadoras, de las clases medias, de las profesiones llamadas liberales, ha descendido manifiestamente. Sus ingresos no representan en términos ge-

nerales, más que el 50 o/o de los de la época de prosperidad o equilibrio. Pero el aumento progresivo de los impuestos, hace que el poder adquisitivo de esos ingresos sea aun menor. La riqueza, entendida no sólo como dinero, sino como bienes aptos para crear nuevas riquezas, se concentran en un número cada vez más limitado de personas y grandes sectores de las capas burguesas son desplazados, por la misma crisis, hacia la órbita de las clases medias y proletarias.

Hay una efectiva y real polarización de la riqueza y de la miseria, con empobrecimiento de grandes masas humanas. Esta crisis afecta a todas las naciones sea cual fuere su adelanto técnico, sus riquezas naturales y su reserva de oro.

El ejemplo de los EE. UU. de Norte América es luminoso: país con una técnica y un "outillage" formidables, con grandes riquezas naturales, favorecido por la guerra en forma excepcional, habiendo acumulado una gran parte del oro universal, padece, sin embargo, una convulsión interna sin precedentes: millones de hombres sin trabajo, fantásticos "cracks" bursátiles, presupuesto en déficit de miles de millones de dólares, se debate en una gran lucha interna por su estabilización. Las medidas dictatoriales del presidente Roosevelt no sólo no han remediado nada, sino que han agravado la situación real. Los partidarios de la autarquía, como ha dado en llamarse al ultra nacionalismo económico, pueden ir mirándose en ese espejo.

¿Cómo saldrá el mundo contemporáneo de esta depresión, de este verdadero colapso económico?

¿Cuáles son los caminos de la reconstrucción y en qué medida puede ella operarse — sin modificar la estructura misma de la sociedad en que vivimos?

Es una crisis de sistema, de ordenamiento social, lo que nos afecta o es simplemente una crisis ligada a la gran destrucción de riquezas, originada por la guerra?

Rebasaría los límites de este artículo si entrara a discutir cada una de estas cuestiones. Me basta con enunciarlas y dejarlas a la reflexión general. Me basta, también, para entrar en las relaciones del problema médico y la crisis económica, con haber puesto en evidencia que hay un empobrecimiento de grandes masas humanas, que el nivel de vida de extensos sectores sociales ha descendido, que el malestar no es producto del pánico, como pretenden los que quieren motivar psicológicamente la vida social, sino de una real disminución del tenor o "standard" de vida, con sus correlativos pero secundarios estados psicológicos.

La clase médica no podía permanecer inafuera en esta especie de cataclismo social universal. Sufrimos en la misma medida que otros elementos integrantes del agregado social.

¿Que es lo que les pasa a los médicos? Los demás lo saben igual que yo. Se trabaja con menor rendimiento.

Hay una gran cantidad de médicos que no gustan para vivir; les pasa lo que a la mayoría de los estados: viven en déficit crónico y permanente.

La crisis de la profesión médica no deriva de que haya plétora de médicos, que en realidad no existe; lo que existe es una distribución irregular y anti-económica del elemento médico; la crisis de la profesión médica no deriva de un aumento o extensión de los servicios de asistencia social de carácter gratuito, entendiéndose bien y de una vez, la crisis deriva de que nos toca trabajar, individualmente, en un mundo empobrecido. El trabajo médico no remunerado ha crecido desmesuradamente en estos últimos años. La época en que el médico podía, con el ejercicio honesto de su profesión, hacerse de una reserva y llevar una vida sin aprietos económicos, ha pasado de una manera definitiva para el 80 o 90 por ciento de los médicos. El médico que trabaja con una clientela de proletarios, empleados, pequeños burgueses, no tiene otro porvenir que vivir casi al día, cuando no se hace de deudas.

Si las entradas de sus clientes han mermado y ello es evidente, ¿cómo podría el médico, aun trabajando, percibir una remuneración no disminuida? La extensión de los servicios sociales de carácter gratuito, aun con los abusos a que pueda dar lugar, no es la causa del empobrecimiento general de la clase médica.

Por de pronto los servicios hospitalarios, en nuestro país, no llenan las necesidades reales de la población que por su situación acude a ellos. No me he propuesto señalar deficiencias. Pero afirmo, categóricamente, que falta mucho para tener el derecho de decir que nuestros hospitales llenan acabadamente su función.

Si el estado restringiera la asistencia hospitalaria, la situación de la mayoría de los médicos cambiaría muy poco. Y la situación de la masa de la población, agobiada por la crisis económica, se agravaría en forma alarmante sin beneficio y hasta podría con perjuicio para el médico corriente, el médico de barrio, que puede tener una gran capacidad, muchas veces superior a la de muchos figurones de la medicina — pero que está obligado a sudar y pasar malos ratos, para ganar el pan. Los tiempos han cambiado. Debemos comenzar a pensar en que el ejercicio individual y aislado de la profesión, es una de las causas de que la situación del médico sea cada vez peor y le impida remediar, en algún caso, las consecuencias de la crisis general.

Debemos comenzar a pensar en que el ejercicio individual de la medicina, salvo raras excepciones, pertenece a la época de oro del capitalismo — que no ha de volver para la mayoría de los médicos. —

¿Qué hacer entonces? Hay muchas soluciones por delante. Pero hay una cuestión previa que no ha sido resuelta todavía y sin ella, toda solución, aún transitoria, sería precaria. Y esa cuestión previa es la constitución del Sindicato Médico y la federación nacional de trabajadores de la medicina. La crisis arde desde hace años, los médicos la sienten en

una medida creciente y, sin embargo, no han o no hemos hecho lo que la clase obrera practica, desde tiempos ya lejanos: agruparnos, discutir nuestros problemas, esbozar soluciones, crear una conciencia gremial y a la vez social, vincular nuestro problema al más vasto y complejo problema de la hora presente.

Nada de esto puede ser hecho si no plasmamos, si no damos vida a una organización profesional, que nos vincule y que nos obligue en un propósito común de mejorar la suerte de los médicos; que intervenga, activamente, en la elaboración de un programa de sanidad y asistencia social y que contribuya a crear en la conciencia de muchos médicos algo que es esencial, y es que la solución de nuestro problema no depende de actitudes individuales y del esfuerzo común y solidario de todos.

He dicho que hay muchas soluciones. Mejor podría decir que hay soluciones de emergencia, transitorias, y una solución fundamental y básica.

La solución fundamental y básica está para mí, como para muchos, en la socialización de la medicina, en la transformación radical que implica el hecho de que el enfermo deje de ser la fuente de recursos y de vida del médico.

La práctica de la medicina adquiriría, sólo entonces, y con carácter universal, lo que ahora es sólo una excepción; una ética profunda y un contenido humano no menos profundo. La medicina curativa comenzaría a dejar sitio a lo que hoy es sólo una aspiración: a la medicina preventiva e higiénica.

La investigación científica cobraría una originalidad y un vigor extraordinarios y veríamos, entonces, cuanto hay de mediocre y de sórdido en esa falsa ciencia estipendiada por las grandes fábricas de productos químicos, que atosiga al enfermo y arruina a los accionistas. Alta función social, entonces, que defiende la vida en vez de rebucirse a la función meramente curativa o reparadora de lo que la misma vida social enferma o estropea. Profundo sentido y significado cultural que sólo puede ser alcanzado con un cambio social, también profundo.

Y mientras esa transformación llega, por obra de los que la quieren y de las circunstancias históricas que la precipitan, las soluciones de emergencia pueden ayudar a mejorar las condiciones precarias de la clase médica. Y es ahí donde se hace irremisiblemente placable la acción de una asociación nacional de médicos. Ella podría, por de pronto, propulsar las siguientes soluciones inmediatas:

1.—La remuneración de todos los médicos que prestan servicios en los hospitales y que siguen la carrera hospitalaria, de acuerdo con la reglamentación de la misma. No debe haber ningún servicio médico no remunerado.

2.—Fiscalización estricta, para impedir que los médicos presten servicios en hospitales extranjeros y en sanatorios y, a la vez, tengan puestos remunerados nacionales, provinciales o municipales en su carácter de médicos.

3.—Propender a la formación de cooperativas médicas, para la prestación de servicios colectivos de

(Continúa en la pág. 32)

## El Frente Popular y los Problemas que Crea

El Frente Popular, como la más eficaz y última forma de lucha, va desenvolviéndose con un pleno y avasallador sentido histórico. Las masas expresan su sentir y su tendencia hacia la unidad de frente, hacia la racionalización de la lucha opositora.

La historia viva de los hechos, en la derrota del proletariado alemán, en la acción defensiva de la clase obrera austriaca, en la lucha insurreccional española y en la unidad popular de las izquierdas francesas, es la enseñanza directa que influye desde afuera sobre la plasticidad de los movimientos sociales.

La aspiración a un Frente Popular va superando los límites cerrados de una sola clase, para expandirse en forma viva a los otros sectores sociales, que también pagan el peso brutal de la depresión capitalista y sufren las consecuencias reaccionarias de su política. Conciencia de la imposibilidad de subsistir medianamente, conciencia de inseguridad, de injusticia, de persecución, de liquidación de aspiraciones, es lo que constituye el fondo común que impulsa a las clases medias a irse formando, trabajosamente, una nueva concepción política, más pesimista, más desesperada, pero profundamente positiva, porque las obliga a pasar — sin quererlo a veces — a la ofensiva.

El problema de la lucha ya no se plantea exclusivamente sobre la actividad insurreccional de las masas proletarias; se desplaza ampliamente movilizándose a millares de individuos, cuyo contenido de clase si bien hace más pesado el proceso del Frente Popular, lo convierte en cambio, en un caudaloso agitar de muchos humildes.

Es el momento popular, en el que las masas van perdiendo, poco a poco, su anterior estado de pasividad y retraimiento, que se identifican con la comodidad y el miedo, para adquirir conciencia de fuerza viva, que puede sentir los acontecimientos y reobrar sobre ellos. Hay conciencia de valer y de valor.

Entre nosotros, la aspiración a un Frente Popular, está en desarrollo. La experiencia de Mendoza, Córdoba y Tucumán, sobre todo la primera, lo certifican. Hay un momento previo, como un tomar de posiciones de parte de

las masas populares. Pareciera que van aprendiendo a interpretar el sentido pleno de los acontecimientos, palpar las condiciones, intuir los peligros y calcular las resistencias. Es justo el momento para agitar a las muchedumbres, descubrirles los contenidos sociales, denunciarles las proyecciones de los sucesos, señalarles concretamente los enemigos y demostrarles el poderío de sus fuerzas aún no movilizadas.

La ofensiva que el régimen político-económico argentino, lleva contra todos los sectores sociales que producen, (proletariado, campesinos, clase media) expresada en la gradual liquidación de todas las conquistas democráticas, la persecución y el terror, se agrava dentro del ámbito internacional de depresión y de guerras.

Todo el país vive inquieto ante el desenfadado escamoteo de sus derechos y conquistas.

No hay argentino que no tenga conciencia de que la clase gobernante no oculta la intención de persistir indefinidamente en el poder; no hay ciudadano que no se dé cuenta de que se le cierran todas las puertas para poder realizar una oposición política; no hay trabajador, empleado o comerciante, que no se azore ante la entrega lisa y llana de los medios de vida nacional, a la rapacidad imperialista. (Coordinación). No hay esperanzas de un parlamento popular y responsable de sus compromisos con la masa; no hay seguridad en un estado de cosas en el que la impudicia y el cinismo son ley (elecciones fraudulentas de Corrientes y Santiago del Estero); no hay confianza en un medio en donde las quiebras, los remates por hipotecas, la desocupación, los impuestos, van desclasando día a día, hora a hora, a contingentes numerosos de la clase media.

Son hechos que revelan "lo irracional" en la acción de las clases opresoras, que sus privilegios, defensa y acrecentamiento de sus privilegios, desatan las fuerzas sociales que han de liquidarlos.

En líneas generales afirmamos que la actitud de la clase gobernante argentina es de franco ofensiva. ¿Contra quiénes? Obreros, campesinos, clase media y ganaderos no privilegiados.

Están dadas las condiciones objetivas que favorecen la unidad popular de acción en el país. Por eso, considero de vital importancia,

el planteamiento de una serie de problemas surgidos en la experiencia de la formación de un Frente Popular:

- 1° El problema de las clases sociales;
- 2° El problema de las fuerzas políticas;
- 3° El programa y la dirección, y
- 4° El método de la lucha.

#### EL PROBLEMA DE LAS CLASES SOCIALES

¿Qué clases serían influenciadas y por qué?

1° El Proletariado. — La base viva del Frente Popular está dada por el proletariado.

La historia del desarrollo de la clase obrera argentina, en estos últimos diez años, plantea dos cuestiones importantes: a) el carácter de sus luchas y el desenvolvimiento de su acción de clase, y b) el carácter de su ligazón con el desarrollo industrial del país.

a) — En estos diez años, la clase obrera argentina no ha realizado grandes acciones de clase de carácter general, permaneciendo dentro de los marcos de una lucha puramente defensiva, con base económica, a excepción de la huelga de frigoríficos (1932) cuyo objetivo de lucha, el standard o racionalización, afectaba la esencia misma del sistema de producción, colonial, imperialista.

La totalidad de los movimientos económicos si bien movilizó enormes masas, no expresó sin embargo, una lucha general contra el sistema social. Y esto se explica, teniendo presente el carácter exclusivista y corporativista de las grandes organizaciones obreras argentinas (C. G. T. y organizaciones ferroviarias) que han desenvuelto su obra, a pesar de la oposición de sus izquierdas, en un sentido netamente colaboracionista y aislada de los problemas que afectaban a las demás capas proletarias peor pagadas.

Así, la cruda realidad de la desocupación, la ligazón con las aspiraciones de los campesinos, — entre otros problemas — y sobre todo las luchas contra el imperialismo no han sido abordadas ni siquiera planteadas. En la poderosa lucha que los trabajadores del transporte auto motor han iniciado contra uno de los frentes del imperialismo — empresas tranviarias, coordinación — no han contado con la adhesión real de los ferroviarios, que en cambio han apoyado los propósitos del imperialismo en su otro frente, el ferrocarrilero.

Justo es reconocer que las izquierdas sindicales de esos organismos han realizado y prosiguen aplicando una violenta oposición a sus centrales, por la entrega al imperialismo.

Este año la acción obrera se ha iniciado inteligentemente con la huelga de madereros, en tanto que, paralela, se desarrollaba prácticamente la aspiración hacia un Frente Unico Sindical.

b) El desarrollo industrial del país ha impuesto un carácter imperialista a los sistemas de producción, procesos de trabajo y explotación de la clase obrera. Asimismo, el volumen del proletariado ha crecido y su densidad demuestra el proceso de concentración industrial en determinadas zonas: Barracas, Boca, Avellaneda, Berisso, etc.

La industria ha seguido una marcha progresiva. En los diez años últimos se han instalado grandes Frigoríficos, (Anglo en Dock Sur y Swift Rosario), Talleres Metalúrgicos, Fundiciones, Astilleros, Refinerías de Petróleo y elaboración de sus derivados, Fábricas de Tejidos, Carrocerías de Omnibus, Autos y Camiones, Fábricas de Neumáticos, Industrias subsidiarias de los transportes, etc.

¿A costa de qué se ha realizado ese progreso?

1° Por una mayor penetración del capital imperialista, y la movilización de créditos congelados en los bancos por las dificultades del cambio; y 2° A costa de los salarios bajos, de la racionalización y del aplastamiento de las protestas y luchas sindicales mediante la liquidación práctica de los derechos de huelga y asociación.

El desarrollo actual de la lucha, no sólo debería estar dentro de los marcos defensivos económicos, sino en la lucha general, política, contra el imperialismo.

Al lado de los problemas del proletariado urbano, el obrero agrícola es la otra palanca que haría levantar las posibilidades del Frente Popular, porque su propia vida sujeta a las condiciones con que el imperialismo actúa en el campo, lo enrola directamente con sus hermanos de clase.

Como un factor decisivo en la formación de esa conciencia en la clase obrera, el movimiento proletario ha debido soportar, desde 1930, todo el peso de la reacción gubernamental. Todos los estados de sitio que se imponían como respuesta a las asonadas radicales, incidían directamente en el proletariado. La Sección Especial contra el Comunismo ha sido el instrumento gubernamental, de persecución y terror.

Sólo el proletariado ha sentido en masa, como clase, todo el horror de la reacción; en los demás sectores la persecución ha sido individual. Ha aprendido prácticamente y a costa de su propio sufrimiento el sentido de esa reacción: el sometimiento progresivo del estado argentino al frente imperialista. El proletariado es pues, columna decisiva en el Frente Popular por su nitida conciencia antiimperialista y por el hecho mismo de ser la clase históricamente revolucionaria.

2° El Campesinado, con todos sus estratos, pequeño propietario, colono arrendatario, me-

diero, contratista, etc., es la otra base poderosa para el frente popular.

¿Está maduro el campesinado como para comprender y adoptar esa actitud? La situación objetiva — baja del precio de las materias primas, trigo, maíz, lino, etc., crecimiento de sus deudas, hipotecas no levantadas y prenda agraria y préstamos de los bancos en renovación perpetua, arrendamientos que van más allá de las entradas — se ha convertido en un cuadro de miseria crónica.

El campesino ha ido perdiendo su esperanza de enriquecerse; pero conserva la ilusión de alcanzar el equilibrio económico.

Pasivo y limitado, recién empieza a actuar en una lucha colectiva. La acción de las Juntas para obtener un precio básico del maíz, consiguió arrancar a miles de campesinos de su apatía y resentimiento individualista. Millares de colonos arruinados por los bajos precios han empezado a ver por sus propios ojos y a desconfiar — ¡por fin! — de una solución gubernamental.

Al ir comprendiendo lentamente y por experiencia, que su situación está profundamente relacionada con el imperialismo, van creándose condiciones subjetivas favorables a una acción popular. Ya no ve en Bunge y Born, Dreyfus, etc. sólo a los acaparadores nacionales del grano, sino a los agentes internacionales del capital financiero. Ha aprendido también a juzgar al Parlamento como un poderoso engranaje legalizador de todos los abusos y privilegios de los grandes señores de la tierra y de los dueños mundiales del grano. La ayuda del Estado, para la realización de las aspiraciones campesinas, no llega jamás ni llegará. Y esto, va siendo comprendido, despacio, pero seguramente.

Pero el campesinado no está maduro para comprender el problema de la tierra en un sentido revolucionario. Lo que a nuestro campesino le preocupa, en este "ahor" y en este "ahora" es el grano, su precio, y el levantamiento de sus deudas.

Es indudable, que en su vida de campesino, el colono tiene enraizado muy hondo, como un veneno, el amor y el deseo de posesión a la tierra que trabaja. Pero una cosa es la pasiva actitud del que sólo siente el "apego", y otra la urgencia activa del que siente la "necesidad" de conquistar esa tierra.

No se le puede mover, pues, con reivindicaciones finales. Hay que partir de lo suyo, inmediato y particular: la lucha por el precio de los granos, que el colono ve a través de una turbia conciencia antiimperialista.

Concretar, encauzar y vigorizar esa conciencia, es la obra de un Frente Popular. Como masa, el campesinado argentino está en condiciones de ser agitado tras los problemas antiimperialistas.

Los demás sectores agrarios, plantadores de algodón, maní, caña, sienten directa e indirectamente ese sentido de oposición al imperialismo. Los algodoneros acaban de salir de un reciente movimiento, por la defensa de un mejor precio, contra el trust nacional del algodón.

Los plantadores de maní, cultivadores de caña, contratistas de viñedos, plantadores de frutales etc., están bajo el signo del mismo problema, pues los capitales que proporcionan los bancos para alimentar financieramente a dueños de ingenio, consorcios bodegueros, acaparadores de oleaginosas y de frutos, están saturados de esencia imperialista.

Sobre ese fondo concreto, es posible que las masas campesinas sientan la necesidad de la alianza con las ciudades. Pero no hay que confiar en la actitud espontánea del colono, pues ésta termina en los límites de sus aspiraciones. Crear conciencia, ampliar su ámbito de lucha, aclarar sus problemas, enriquecer su experiencia y orientarlos hacia objetivos más generales, es la obra que sólo un Frente Popular puede realizar en estos momentos.

3° La Clase Media urbana, es también uno de los factores más decisivos en la organización de un frente popular.

Sus problemas exigen una inmediata comprensión. Como clase, ha sido hasta hace 10 años "el hombre olvidado" cuya existencia horrosamente pauperizada, sin esperanzas de encontrar una salida hacia arriba en sus aspiraciones, no pesaba históricamente hasta su enrolamiento en el fascismo.

Nuestra clase media abarca capas inmensas, que van desde los estratos bien pagados de los trabajadores ferroviarios, hasta los comerciantes, profesionales, empleados, técnicos e intelectuales.

El pequeño comercio se debate bajo el peso de los altos impuestos y en un sin fin de quebras y cerrojazos. Almaceneros, tenderos, muebleros, carniceros, corraloneros, etc. son batidos en toda la línea por la concentración monopolista, que utilizando capitales bancarios imperialistas, organiza negocios en serie horizontal o cadenas, de despensas, camiserías, carnicerías, etc. liquidando toda competencia por su mejor instalación y mayor posibilidad de castigar los precios de un artículo en beneficio de otros.

Pequeños industriales con establecimientos que provienen a los medios de transporte automotor, carroceros, talleres de vulcanización, de pintura, níquelado, etc., propietarios de colectivos, camiones y omnibus se suman directamente a la clase media explotada por el imperialismo, con lo que este problema se vuelve el motivo fundamental de sus luchas. Tal el gran movimiento defensivo entablado contra los proyectos de coordinación del transporte presenta-





escritores para el pueblo. Los acepta una minoría intelectualizada, o mejor, contaminada de intelectualismo. El pueblo los sigue resistiendo. Y más adelante, cuando el comunismo haga del mundo una humanidad de hombres laboriosos, esos escritores, con todo su ingenio y sus bellezas de expresión, desaparecerán. El escritor que no habla a sus contemporáneos tampoco trae nada que decir a los hombres del futuro.

Gálvez no cree que sea necesario un cambio de régimen social para restablecer el contacto entre el escritor y la masa. Cita a Tolstói, a Dostoyevsky, a Dickens, a Balzac — podría citar a Galdós, a Q.eirós o a Zola, pero los elude — como ejemplos. Citaremos a Dumas, a Suñé a Paul de Kock, a Paul Féval, a Pérez Escribá, a Fernández y González, a Luis de Val; pésimos noveleros tan leídos como el más leído de los grandes escritores. Y en la Argentina, nombrar podría al escorialista Martínez Zuviria antes que a sí mismo. ¿Qué nos dice esto? Que si Gide no habla de que espera una sociedad sin clases para restablecer el contacto entre el escritor y la masa, es porque sólo en ella podría evitarse que la masa fuese contaminada por los vicios y la estrechez ideológica de las clases económicamente privilegiadas. No hay que confundir la masa proletaria consciente con esta masa de las sociedades burguesas de hoy, sin rumbo y sin trabajo, al valvén de las ideas más encontradas o disparatadas, tanto como de las vicisitudes económicas que las elevan o las humillan caprichosamente.

Gálvez no cree que el comunismo levante el nivel artístico, y da como razón que en la Rusia Soviética no escriben ahora un Tolstói, un Dostoyevsky, un Turguenév, un Checov, un Andréiev, escri-

tores de la época zarista. (Aunque "disolvidores" del zarismo: esto no lo dice).

Gálvez parece ignorar que ahora escribe un Gorki, no menos grande que cualquiera de ellos. También ignora el verdadero valor de los que hoy escriben. Y además, opone lo realizado en dieciocho años de comunismo a lo realizado en siglos de burguesía. Los genios artísticos no aparecen en profusión; pero sí podemos asegurar que todos los genios florecen en la sociedad burguesa. Lo han sido a pesar de cuanto ella hizo por ahogarlos. Constrañidos, martirizados, en lucha contra los prejuicios y las penurias económicas, condenados a muerte como Dostoyevsky o intentándose suicidar como Andréiev; muy otro es, por cierto, el ambiente y las posibilidades de total desarrollo que les ofrece la sociedad comunista, aún cuando, como la de la Rusia actual, se halle en sus comienzos y en estado de guerra perpetua contra el mundo burgués que la hostiga.

Gide otra vez: "En la sociedad capitalista, el escritor no puede realizar su obra, sino en medio de la oposición".

Por último, Gálvez, a quien le ha preocupado siempre vender sus libros y para lo cual escribió "Nach. Regules" con el objeto de entrar en la sentimental masa socializante y la vida de Fray Marmerto Esquíu para hender la intensa masa académica, supone que los escritores preconizantes del comunismo, "lo que buscan con el comunismo es, no la ocasión de producir mejores libros, sino el alcanzar ciertas ventajas materiales..."

Gálvez, como corresponde a un "fiel y sumiso hijo de la Iglesia", no está exento de jesuitismo, cual es el de suponer en los demás las propias malas intenciones.

## Los estudiantes y el frente único

(Viene de la pág. 6)

Pero, aparte, la Federación Universitaria Argentina mantiene una posición permanente que propende a la unión del pueblo todo para la defensa de sus libertades y derechos, pues como lo dijera en el último mitin de plaza Once, cuando peligran las libertades democráticas que aseguran la libre emisión de las ideas, cuando se venden las fuentes fundamentales de la riqueza nacional a la avidéz del capitalismo internacional, cuando se cifie el progreso cultural y científico a los moldes creados por las conveniencias de las clases gobernantes, y cuando se cierne sobre la nación el peligro de la barbarie fascista, deben borrarse las fronteras partidarias o ideológicas que dividen a los hombres, y el deber de todos es el de constituirse en los cruzados de las conquistas democráticas del pueblo, y en unión monolítica y firme, oponerse con decisión y energía a la regresión política, económica y cultural que amenaza al país.

Con la enunciación de nuestras experiencias de unidad, que lo son a la vez de triunfo, y con la expresión de nuestro propósito de contribuir en la medida de nuestros esfuerzos a aglutinar al pueblo para defenderse, queda expresado que a más de posible, consideráramos indispensable la unidad.

Y hoy que la oligarquía argentina, servida por una mayoría fraudulenta, antidemocrática y absolutista, ha lanzado una declaración de guerra al pueblo de la nación al querer entregar el transporte al monopolio y al preparar el fraude futuro, con el que quiere burlar la voluntad popular y hacer de cada elección una batalla, la necesidad de una acción unida de todas las fuerzas democráticas, dejando ya de ser posible o necesaria, pasa a constituir una base imprescindible y un elemento indispensable de urgente consecución para la vida del pueblo y la libertad política y económica de la República.

# SITUACION DEL AGRICULTOR

La actual crisis económica ha influido de tal manera en el campo, que los agricultores afirman ya que su situación es desesperante, que son cada día más precarias sus condiciones de existencia y que no guardan relación los precios de los cereales con los arrendamientos que deben pagar y los precios de los artículos alimenticios que necesitan adquirir.

Los créditos no existen para el agricultor más pobre. Sólo en el año 1933, para evitar la baja catastrófica de los precios del maíz, el gobierno y los pulpos cerealistas acordaron un crédito a los agricultores, pero ese crédito se acordaba bajo prenda del maíz, al 5 o/o de interés, sobre la base del precio mínimo de \$ 4.50 el quintal, puesto en darsena, entregándosele al colono \$ 2.20 en troje, \$ 2.50 en estación o galpón o \$ 0.75 para la recolección, por quintal calculado. Pero esto, lejos de producir la suba del maíz, ha originado la baja del precio y una mayor venta del producto. En 1934, la fijación del precio básico por la Junta Reguladora de Granos, no ha remediado en nada la situación apremiante de los colonos. Si ellos consiguen créditos de los cerealistas, de los almaceneros, de los bancos o de los dueños de campos, es porque éstos se aseguran previamente los medios de cobrar. ¿Cómo se efectúa el cobro? El agricultor, obligado a pagar sus deudas no bien levanta la cosecha, no puede vender libremente su producto ni puede esperar una ocasión favorable para lograr mayor precio. Y si vende su cosecha a otro que no sea, por ejemplo, el almacenero que le ha fiado, deba pagar primeramente a éste, que busca cualquier medio para cobrarse, hasta obligándole a firmar documentos. Si es el cerealista el fiador o acreedor, le compra el producto y procede a cobrarle. Se estilan distintas formas de proceder, según las zonas o regiones. Por ejemplo, hay terratenientes que poseen máquinas trilladoras, desgranadoras, almacenes y son a la vez cerealistas. Los agricultores deben dar a guardar el cereal al terrateniente, si no lo quieren vender en el momento, cobrándoseles el derecho de galpón, y el día que están dispuestos a venderlo se lo compra el mismo terrateniente, quien, dicho sea de paso, les cobra en el peso con el "arreglio" de la balanza o las pesas, como muy bien lo saben los mismos agricultores; aparte de esto, les pagan precios bajos, 10 o 15 centavos menos por quintal que otros compradores, pero los agricultores se resignan por temor a que los desaljen del campo o les aumenten la tasa de arrendamiento o el porcentaje cuando el arrendo es en especie. El terrateniente les compra el cereal, procede a cobrarse y si algo sobra se lo entrega al agricultor. Los agricultores que trabajan tierras de estos terratenientes, sean ellos "tanteos", medieros o arrendatarios, no pueden vender a otros el producto, ni hacerlo trillar o desgranar con máquinas que no sean del terrateniente; éste

les trilla y desgrana como a él le conviene, desgranando y trillando "afuera" primeramente y sólo después en su campo; muy raras veces le hace primero en sus campos. Si la cosecha se presenta buena, lo que puede significar una ganancia líquida de 15 a 20 mil pesos en 60 o 70 días de trabajo de una sola máquina trilladora (hoy la ganancia de esta "campana" ha quedado reducida casi a la mitad), trabaja primero "afuera" y después en su campo. Si los agricultores son "tanteos" (que pagan el arrendamiento entregando un tanto por ciento de la cosecha) y el trigo o maíz experimenta una apreciable suba en la época de la trilla o del desgrane y los terratenientes prevén o sospechan una baja, se apresuran a trillar y desgranar en sus campos, porque así lograrán unos cuantos miles de pesos más para sus bolsillos. Quiere decir, pues, que la trilla y desgrane que se realice en su campo en primero o en último término, depende de las perspectivas de mayor ganancia que contemplen en uno u otro caso.

La ganancia líquida ha variado después de 1929, por estar sujeta a la duración de la cosecha o "campana", a la calidad y precio del producto, etc., registrándose precios de la trilla de \$ 0.70, 0.80, 1.00 y 1.20 por fanega de trigo y de \$ 0.10 y 0.20 por quintal para el desgrane del maíz. Antes de 1914-18, se registraron bajos precios de los cereales, de la trilla y del desgrane; durante la guerra e inmediatamente después de ella, los precios fueron altos. Desde la iniciación de la crisis, en 1929, vienen acentuándose los precios bajos. El trabajo de la trilla ha quedado reducido a casi una tercera parte, habiendo influido enormemente las 36.000 cosechadoras colocadas en el país, según cálculos de 1932, a causa de lo cual quedaron en los galpones aproximadamente un tercio de las 9.000 trilladoras, especialmente aquellas que necesitan reparaciones. Esas modernas cosechadoras no trillan solamente en la chacra del que las posee, sino que "salen afuera", a trabajar en otros campos, desalojando a un 70 o/o de los trabajadores de su ocupación.

Los colonos medieros y tanteos no pueden criar más vacas y cerdos que los estipulados en el contrato, pues los terratenientes temen que los críen y vendan a sus espaldas, descuidando la producción puramente agrícola y perjudicando así sus intereses.

Los precios de los arrendamientos varían según las zonas y las épocas; de más o menos \$ 4.— la cuadra, que se pagaba en 1880 a 1890, han ido aumentando hasta llegar, durante la guerra y después de ella, a \$ 70, \$ 80 y en ciertas zonas hasta \$ 120 la cuadra, y el precio por hectárea subió de \$ 2 y 3 hasta \$ 20 a 35, notándose sólo en 1930, 31, 32 y 33 una pequeña rebaja de los arrendamientos, que alcanzó de un 20 a 35 o/o. Los tanteos, que pagaban aproximadamente un 15 o/o de su

producción, llegaron a pagar hasta 30 y 33 ojo. Todo el contrato favorece enteramente al terrateniente; ninguno de ellos establece cláusulas de ayuda para el agricultor; por lo contrario, el día que el colono se cambia o abandona la chacra, pierde todas las mejoras introducidas, como ser plantaciones de montes frutales, caminos, riego, etc.

Son múltiples los casos concretos que podríamos señalar y que no reproducimos por no ocupar demasiado espacio. Solamente recordamos ahora al lector el contrato firmado en Jesús María, departamento Colón, provincia de Córdoba, por el terrateniente señor Santiago Costamagna y uno de sus arrendatarios, que ha sido ya revelado como ejemplo de explotación del campesino.

La ley 11.170 dictada en 1921 y ampliada recientemente, es burlada con el mayor descaro; esa ley prohíbe la venta del cereal al terrateniente o cerealista que especula a costa del colono y establece que las mejoras introducidas en las fincas deben ser pagadas. Sin embargo, las cosas ocurren como si no existiera esa ley, que asegura también los cuatro años como mínimo en beneficio del arrendatario; los terratenientes se valen de su influencia para burlarla.

En Chacabuco, provincia de Buenos Aires, el campo de Rocha está arrendado a \$ 16 la cuadra por un intermediario que lo subarrienda a \$ 33. En La Pampa, el arrendamiento por hectárea oscila entre \$ 10 y 20 y los tanteros pagan hasta el 22 por ciento "libre de polvo y paja" y puesto en galpón (estos precios y sistemas rigen actualmente en Miteleo, Bœuf, Castex, Conhelo, Santa Rosa, etc.), mientras que antes de 1910 se pagaba de \$ 1 a 4 la hectárea. El intermediario Carlos Demfchelli paga por el campo de Devoto de \$ 1 a 3 la hectárea y lo subarrienda a \$ 7 y 8. En Chovet, Santa Fe, se pagan algunos campos hasta \$ 120 la cuadra en arrendamiento; hay campos donde se prohíbe al chacarero "hacer reuniones y recibir visitas". En Villa Muguetta (Santa Fe), en los campos de Fuentes, se prohíbe que los chacareros o los miembros de su familia salgan del fundo después de determinadas horas de la noche, debiendo, además, trabajar los hijos de los colonos en los galpones de

Fuentes por salarios de hambre, por debajo de los salarios medios. Es general en el país el sistema de expoliar al colono en las formas arriba citadas. Generalmente exigen los terratenientes, que el último año del arrendamiento el colono debe dejar el campo como lo recibió, es decir, que el último año debe sembrar cosecha fina: linó, trigo o avena y dejarlo limpio de malezas, ajros, etc.; y si al recibirlo el colono, el campo estuviera lleno de malezas, debe entregarlo limpio cuando lo deja e igualmente debe dejar en buen estado los caminos vecinales del campo.

A consecuencia de la crisis imperante se han generalizado ciertos casos, como los siguientes: en el partido de 25 de Mayo (provincia de Buenos Aires) hay colonos que trabajan el mismo campo desde hace 15 y 20 años y que no disponen de un centavo para levantar la cosecha de maíz o trigo; el terrateniente paga la "juntada", la trilla y todos los gastos que estas faenas demandan, vende el producto con el consentimiento del colono, se cobra el arrendamiento o el porcentaje y da lo que sobra al chacarero. Algunos recurren a otros medios; buscan dinero hipotecando su pequeña propiedad (los que la tienen) o si no la cosecha, mediante prenda agraria; los prestamistas son generalmente el terrateniente, el almacenero o el cerealista; así pueden esos colonos levantar la cosecha de trigo o maíz. Cuando están garantizados por hipotecas o prenda agraria, los prestamistas abceden gustosos, cobrando altos intereses, de 6, 8 y 10 por ciento sobre el dinero calculado.

Los colonos más pobres son los que mayormente sienten los efectos de la crisis. Los pequeños años logrados en los años "normales" y de elevados precios de los productos agropecuarios por algunos colonos medios y pobres, no les alcanzan para hacer frente a la actual crisis cíclica. Los arrendamientos les absorben las ganancias que pudieron haberles dejado los elevados precios de los cereales en la época de la post-guerra y actualmente sus perspectivas son cada vez más sombrías, marchando a largos pasos hacia una mayor depauperación.

## Los de la Cuenca Asturiana

I

¡Qué bajarán los mineros!  
¡Qué bajarán los mineros!  
Asturias amenazaba,  
toda la gente del pueblo  
lo repetía: en las casas,  
lo decían en Oviedo,  
en Gijón, en Trubia, en Sama...  
y bajaron los mineros,  
bajaron de la montaña.  
Desde el fondo de las minas  
¡qué fiera pasión los alza!  
Hay hambre en Andalucía,  
hay hambre en Extremadura,  
en Castilla, en toda España.  
Callan silbates de usinas,  
cierran talleres y fábricas,  
pide tierra el campesino  
y le dan... Reforma Agraria,  
hay haz de brazos vencidos,  
hay hambre proletaria.  
Baja el minero de Asturias  
como alud de las montañas.

II

¡La revolución que prende!  
¡La revolución que estalla!  
Obreros, cerrad las filas,  
unidad de acción y en marcha.  
¡Mineros, bravos mineros,  
a los puestos de vanguardia!  
España toda se enciende,  
una hoguera se levanta:  
¡Muera el gobierno burgués!  
¡fuera toda la canalla,  
monárquicos y jesuitas  
fascistas de toda laya!  
La tierra al que la cultiva,  
el pan para el que trabaja,  
no más familias hambrientas,  
explotación, paro, guerras,  
ni torturas carcelarias,  
no más miseria en el mundo;  
¡Dictadura Proletaria!  
Sueña el minero su sueño,  
desciende de la montaña.

III

Mirad como dan el pecho,  
llevan fuego en las entrañas,  
¡Quénes son?  
Pues los mineros.

los de la cuenca asturiana.  
Silban las balas y hay truenos  
de cañón y de metralla,  
ahí van los dinamiteros  
dando el pecho, dando el pecho,  
haciendo estallar granadas.  
La tierra está toda roja  
de la sangre proletaria,  
pero se asoma una estrella  
también roja, también roja,  
anunciando la alborada:  
Son los soviets, son los soviets  
de obreros y campesinos los que mandan.

IV

Mas el cielo se ensombrece,  
¡qué es lo que ocurre en España!  
Indecisión, desconcierto,  
tracción vil y lucha aislada,  
puede el gobierno burgués  
disponer de su morralla,  
a Asturias marchan los morros  
y la tropa mercenaria,  
parten pájaros de acero,  
llevan bombas, gases, fuego,  
llevan la muerte en las alas.  
Mas resisten los obreros,  
lucha heroica, lucha trágica,  
los mineros dan el pecho,  
se empujuran las montañas,  
no se rinden, no se rinden,  
quieren o victoria o muerte  
y la juegan a esa carta.  
Lo mismo que en La Comuna,  
igual que en Rusia y en Austria,  
y más, y más todavía,  
no hay bravura como esa  
ni hay palabras,  
para decir lo que fue  
sólo hay sangre proletaria.

V

Obreros todos de Asturias,  
mineros de la montaña,  
el Frente Rojo lo harán  
los explotados de España:  
para la lucha final  
ahora sí que se preparan,  
ya no podrán detener  
la revolución que marcha.

¡Moristels para vencer  
LOS DE LA CUENCA ASTURIANA!

P A B L O C A S C E M



MARIA LUISA CARNELLI

(En el primer aniversario de la insurrección de octubre).

# ACTUALIDAD en el homenaje a Barbusse

Discurso del camarada M. P. Alberti

El 21 de septiembre, en el acto de homenaje a Barbusse organizado por A.I.A.P.E., el camarada M. P. Alberti, que representaba a ACTUALIDAD, pronunció las palabras siguientes:

*Decían del brevísimo tiempo que nos han concedido los organizadores de este acto vamos a exponer el pensamiento director de ACTUALIDAD.*

El mérito admirable de Barbusse reside en la continuidad y seguridad de su acción a través de veinte años. Proveniente del campo intelectual, y más que del intelectual en el sentido de la disciplina metódica de la inteligencia, de la literatura rebelde a la continuidad y al método, había logrado adquirir la tenacidad tranquila del obrero y tenía confianza agresiva en los resultados de su acción.

No trajo al campo de la actividad social las interminables disputas a que son afectos los literatos más justificativos metafísicos para entregarse a la lucha. ¿Cómo resolvió el problema de la posición del intelectual? Con la acción. Solución impregnada de profundo sentido marxista porque así como el autor de EL CAPITAL decía que la discusión a propósito de la realidad o de la no realidad del pensamiento es una discusión puramente escolástica si se la aisla de la práctica, el problema del intelectual tiene idénticas características si se lo considera abstractamente, desvinculado de la práctica; no pasa de una discusión vaga y estéril. En la práctica el problema está resuelto con una coherencia indestructible, sin que se olvide o adúltere ninguno de sus términos. Se realiza en ella la unidad de lo interior con lo exterior, que tanto suele precipitar, a veces vanamente, a los escritores. La síntesis se produce porque cuando el hombre actúa para transformar la sociedad se transforma también a sí mismo. En esta amalgama de lo espiritual con lo material estriba la fuerza interna y de expansión del marxismo, que ha resistido hasta ahora todos los ataques y se mantiene serena frente al peligro.

De esa manera Barbusse estaba admirablemente preparado para despertar fuerzas nuevas e inducirlos a la unidad; de hecho es el primero que se realiza con sus publicaciones. Aljado del sectarismo que limita la comprensión de los problemas y reduce la acción para resolverlos, no le faltó siquiera la censura de sus mismos camaradas

para comprender que inicia nuevos rumbos. Tras una lucha enconada con la socialdemocracia, luchó hasta justificada; en "Monde" aparecen los primeros firmados de esa tendencia para debatir los nuevos problemas.

No tratanos ahora el pasado de la socialdemocracia; suya actitud queda juzgada en las páginas de la historia. Pero sabemos que el socialismo no puede vivir de recuerdos, y sabemos también que los hombres pasan, tanto si actúan como si se equivocan, mientras que los problemas quedan o surgen y exigen que se los afronte con la vehemencia de los hechos.

No creo que la clara mentalidad francesa tiene en esa tendencia a la unidad que allí se realiza más importancia de la que podría creerse a primera vista. El tránsito del pensamiento a la acción es común en ese pueblo inquieto, en ese proletariado ardiente como la lava. Los filósofos de la revolución del ochenta y nueve transformaron el seco materialismo inglés en poderoso instrumento de lucha; recubrieron las ideas áridas de los sajones con la carne que les da vida e hicieron circular por sus venas la sangre rica del combate y de la revolución. El proceso de unidad a que asistimos en nuestros días tiene algunos reflejos brillantes de aquella acción histórica.

En Francia la unidad se ha realizado sin largas disputas y sin programas oscuros e interminables. Si se hubieran embarcado en una de esas frecuentes discusiones estériles acerca de si el jefe del proletariado francés es León Blum o Murré el Cochín, los fascistas serían ahora dueños de la calle. La unidad de acción del proletariado no reconoce otra jefatura que la claridad del ideal y el propósito definido. Establecido aquel y concretado éste, el engranaje se perfecciona en la acción y llega a funcionar con eficacia creciente. Las voces discordantes las ahoga el impulso ascendente del proletariado.

No ignoro que un gran partido social se ha cretizado demasiado con las cenizas y que a fuerza de enfriar el calor de la revolución corre el peligro de volverse incapaz de provocar la llama. Pero no ignora tampoco que todo se transforma y que si uno mismo ha podido expresar un dirigente de esas vastas fuerzas políticas, en un acto contra la guerra, "que no desea la caída

(Continúa en la pág. 32)

# LOS PROBLEMAS DE LA POST-GUERRA

¿Qué sucede actualmente en Bolivia?

El pueblo todavía no ha despertado ni ha abierto los ojos para comprender en toda su magnitud el desastre. La feudal-burguesía, aprovechándose de las circunstancias favorables y del aparato de represión, ha maniobrado con agilidad y sigue sosteniendo en todos los tonos de su prensa una "paz sin vencedores ni vencidos". ¡El abrazo grotesco de los generales Peñaranda y Estigarribia, sobre un mar de sangre y cien mil cadáveres, es una demostración elocuente de que la guerra ha sido un deporte troglodítico de generales aburridos!

Pero la feudal-burguesía comprende su derrota. El imperialismo yanqui que empujó a Bolivia, a la guerra, comprende también su derrota. Ahora trata de amenguar el golpe y sacar ventajas de la paz. Si las armas no dieron resultado, ahí están los diplomáticos y las mil influencias secretas que presionan en las cancillerías sudamericanas.

En 1932 no se hablaba en Bolivia sino de una cosa: de llegar al río Paraguay victoriosamente y someter al guaraní.

Los feudales del altiplano, grandes señores castrillos, moldados a la antigua, ausentes de visión, sin conocimiento del mundo exterior, crean un negocio fácil aplastar al Paraguay, contando con un ejército prusianizado y sometido a la disciplina más cruel y severa. Militares bolivianos aseguraban jactanciosamente que cinco o seis mil hombres eran suficientes para capturar Bahía Negra. La prensa boliviana aseguró que la guerra era un paseo militar a Asunción, que duraría a lo más tres meses. Nadie conocía el Chaco. Se ignoraba la lucha feroz en el Chaco; y por ignorancia se elaboraron planes truculentos que son monumentos completos de estupidez. Ningún político boliviano conocía con lucidez y a fondo las relaciones e interdependencias del Paraguay con las empresas del río de la Plata. Y si las conocía, su cerebro sucumbió ante la seguridad del ejército y la jactancia del general Kundt. Este desconocimiento fué una de las causas del desastre. El desierto venció a Bolivia. La sed más que la metralla y la guerrilla paraguaya, diezmaron a los regimientos bolivianos, los cuales en los últimos meses de guerra, se negaron resueltamente a combatir. Podíamos citar muchísimos ejemplos de batallones insurrectos. El caso de la sublevación de los soldados en Altiplano no es una excepción. En el Paraguay sucedió exactamente el mismo fenómeno.

La guerra cesó por el cansancio y el malestar, en las tropas. Esto lo saben muy bien los comandos militares. Tanto los feudal-burgueses del Pa-

raguay como los de Bolivia quedaron defraudados.

Pero la guerra, ha demostrado a los dos pueblos miserables y arruinados, el más formidable engaño de su historia. Nunca como en esta masacre criminal se demostró la ineptitud, la felonía y el cinismo de las clases dirigentes. Nunca se sacrificó con mayor sangre fría e inutilidad toda una juventud sin provecho ni beneficio. El desierto del Chaco se cubrió de cadáveres, y las causas de la guerra sin embargo subsisten. Ni Paraguay ha llegado al altiplano, ni Bolivia al río Paraguay. En estas condiciones, se establece la tregua y en esta atmósfera se realiza la conferencia de paz. Paraguay retiene treinta mil prisioneros y los martiriza en un cautiverio inacabable, contra toda moral y derecho de gentes. El Paraguay, por cuenta de sus amos, los Casado, Sastre y las empresas extranjeras, emplea los brazos bolivianos y la sangre de los prisioneros en sus feudos medioevales. Un nuevo sistema de esclavitud se ha creado en el Paraguay que ultraja la dignidad de los hombres.

En Bolivia la situación interna se relaja diariamente, en tanto no se resuelve la conferencia de paz y los diplomáticos paraguayos subterráneamente fomentan el separatismo cruceño valiéndose de sus agentes. Pero el Paraguay tampoco obra por cuenta propia. Hace el papel de intermediario como en la guerra. Santa Cruz, departamento boliviano, rico en petróleo y materias primas, es el objetivo de las ambiciones de Asunción. El Paraguay ha salido de esta guerra tan arruinado y miserable que comienza a entrar en la desesperación. Sus victorias han sido a lo Pirro. Necesita, de todas maneras, una compensación a su esfuerzo y pobreza. Como no ha obtenido Santa Cruz, obtiene plusvalía, de los miles de prisioneros.

Pero uno se pregunta con toda tranquilidad: ¿qué ganaría Santa Cruz, "libertándose" del altiplano e ingresando a la soberanía paraguaya, o formando la república del Chaco, sometida a la Standard Oil? ¿Ganaría algo el trabajador cruceño?

De una bota militar pasaría a otra, en las mismas condiciones de esclavitud y miseria. El problema no está, pues, en "libertarse", sino en formar conciencia socialista y luchar por que en el rico territorio de Santa Cruz, los yacimientos petrolíferos se nacionalicen; se impongan los obreros, campesinos y estudiantes unidos a los trabajadores y soldados del altiplano, en iguales circunstancias que ellos.

## El Gran Mitin de ACTUALIDAD en el Coliseo

Con la premura que imponen las circunstancias, y ante la rápida sucesión de hechos políticos reveladores del peligro que corren las libertades democráticas en nuestro país, ACTUALIDAD convocó el 4 de octubre a un gran mitin en el Coliseo.

Compuesto ya este número, consignamos solamente la magnitud de la asamblea y el extraordinario entusiasmo que la caracterizó. Público de tendencias diversas, pero homogéneo por su voluntad de organizar el frente único para la lucha contra la reacción, llenaba la vasta sala del teatro. Alentados por sus constantes expresiones en este sentido y por sus caudillosas ovaciones cada vez que se instaba a la

unión popular, hablaron M. P. Alberti, por ACTUALIDAD, los diputados nacionales Ing. Julio A. Noble, Dr. Augusto Bunge, Guillermo Acosta, el concejal Dr. Bartolomé A. Fiorini y C. Gutiérrez. José Boglich llevó con sus palabras la voz del campo argentino. Horacio Trejo, impedido de hablar, por accidente, envió una carta de adhesión. Se leyeron, además, numerosos mensajes recibidos.

En nuestro próximo número haremos una crónica detallada de este gran mitin, cuya importancia evidenciada por un lado la profunda simpatía con que ACTUALIDAD cuenta en la masa popular, y por otro el anhelo de ésta por unirse en un solo frente de combate.

Al desarrollarse la revolución Santa Cruz podrá discutir sus derechos e imponer sus condiciones, de la misma manera que los otros departamentos olvidados y desatendidos por la feudal burguesía nepta del altiplano durante más de cien años.

\*

En Bolivia no puede haber estabilización ni consolidación después de la guerra. Todas las condiciones objetivas son revolucionarias: Quiebra de las finanzas nacionales, con una deuda de mil seiscientos millones de bolivianos, dada la depreciación de la moneda. Ni cuatro presupuestos juntos podrían abastecer para regularizar el servicio de intereses. Quiebra de los partidos políticos. Ninguno tiene influencia ni prestigio. Se sobreviven lastimosamente, debido a la inercia y atraso de las masas. Pero, a pesar de todo, los partidos sienten el vacío, no impresionan a nadie y mueren de vejez, en medio de la indiferencia general.

La única realidad son los militares. El gobierno se sostiene por la tolerancia de los militares. Suficiente el gesto de un militar para impresionar todo el aparato burocrático y administrativo del gobierno. Vuelven de la guerra dispuestos a tomar el poder, a gozar del poder y a gobernar la nación con sus métodos de guerra. Ninguno de los militares tiene programa. Sus ideas son confusas. Creen que es suficiente tomar el poder para producir el milagro de la renovación! Todos hablan de renovación y aún de "socialismo"!... Pero nadie sabe qué es socialismo y renovación. Ignoran cómo liquidar los problemas económicos y financieros de post-guerra. Todo para ellos, es simplista y elemental. La espada hará todo. Bolivia se convertirá en un cuartel. El Cháco fué perdido

debido a la estrategia de los militares. La retaguardia espera su salvación, aplicando la misma estrategia. El milagro saldrá de un tubo de fusil y de la mentalidad marcial de los que soñaban con llegar al río Paraguay!

Pero entre los militares no hay tampoco unidad ni grandes caudillos. Cada coronel, con mando de tropas, se siente presidenciable. La lucha por el poder ha comenzado en los cuarteles. Ha tropa permanece callada, esperando su turno.

\*

Los partidos políticos buscan para revivir una inyección militar. El comité de la ciudad, cobra vida cuando sabe que su "coronel" se ha decidido por el poder. Los cálculos están a la orden del día. Bolivia se convertirá en un nuevo y vasto Méjico, donde se disputarán caudillos y caudillejos, sometidos al final a la influencia de las empresas extranjeras.

\*

Bolivia en la hora actual es un campo de monopolio. Cada político y cada abogado, tiene el contacto y el calor de compañías extranjeras. Patiño y Aramayo continúan en su pedestal de amos con su cohorte de lacayos y servidores.

No queda, pues, otra posibilidad que nosotros. El único partido responsable de su hora histórica es el nuestro. Esto lo saben los políticos burgueses y los militares. Formados en el destierro, capacitados y con un programa extraído de la realidad, haremos por él hasta coronar nuestros objetivos.



## MOSCU, LA CIUDAD FUTURA

### EL SOVIET EN EL TRABAJO

El Soviet de Moscú acaba de celebrar una reunión plenaria en la cual ha sido establecido el balance del trabajo de esa asamblea desde su convocación, después de las recientes elecciones de los soviets. Aunque no tiene más que cuatro meses de existencia, el soviets pudo realizar una parte apreciable de su programa, tanto en la economía municipal de Moscú como en la ejecución de los mandatos que los diputados habían recibido de sus electores.

El programa de trabajos que deberá cumplir el soviets en el curso de este año fué expuesto en la sesión plenaria por N. Bulgarin, presidente del soviets de Moscú. Preve obras muy importantes, tales como la construcción de la segunda línea del Metropolitano, la de 18 kilómetros de muelles de granito a lo largo del Moscova, de 15 kilómetros de nuevas líneas de tranvías de vastos trabajos de canalización, de grandes inmuebles para habitación, de 72 escuelas nuevas, etc.

Debido a su propia naturaleza, el soviets de Moscú está llamado a tener un vasto campo de actividad. A este respecto es difícil compararlo con los Consejos municipales de las otras ciudades del mundo. Como todos los soviets de la Unión, es a la vez un órgano legislativo, un órgano ejecutivo y un órgano fiscalizador. Su jurisdicción se extiende a todos los elementos de la vida de la ciudad. Dada la ausencia de sociedades capitalistas y de propietarios, pertenecen al soviets de Moscú los "trusts" y las empresas industriales de importancia local, todas las casas para habitación y los edificios públicos, las escuelas, los transportes, los almacenes y mercados, así como le corresponden la protección de la salud pública, la alimentación de la población, las instituciones de cultura, los tribunales y la milicia municipal.

Siendo un órgano legislativo, el soviets decide respecto de los me-

diadas concernientes a los problemas de importancia local, dentro de las leyes y decisiones del Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S.

Es evidente que, en estas condiciones, el soviets de Moscú, ciudad cuya población ha aumentado dos veces y media en quince años y cuenta en el presente cerca de 4,000,000 de habitantes; debe cumplir un trabajo muy importante, y en forma acelerada.

El rápido desarrollo de la industria de Moscú, los trabajos de transformación de la capital que prosiguen metódicamente y en gran escala, la construcción de un subterráneo de 12 kilómetros, la aplicación de numerosas medidas para mejorar las condiciones de existencia de la población, tales son las pruebas tangibles de ese trabajo considerable, cuya importancia crece de año en año.

El presupuesto del soviets de Moscú pasó de 271 millones de rublos a 563 millones en 1934. De esta suma, 399 millones han sido atribuidos a la economía nacional y 191 millones reservados para necesidades de la vida social y cultural de la población: instrucción pública, protección de la salud general, etc.

Con el fin de realizar su trabajo en las mejores condiciones posibles, el soviets de Moscú está en contacto íntimo y diario con todas las capas de la población; surgido de una amplia consulta popular, en la cual tomó parte cerca del 90 por ciento de la población adulta, cuenta con más de 2,000 diputados; obreros selectos de las empresas de Moscú, ingenieros, empleados,

(Traducción de Camina)

profesores, académicos, escritores, artistas, artesanos, amas de casa. Elegido por las fábricas, por instituciones públicas o científicas, por los soldados de la guarnición, el diputado del soviets no se desvincula de sus electores. No deja su empleo ni se vuelve diputado "profesional" y remunerado. Al mismo tiempo que se dedica a sus ocupaciones habituales, toma parte en la representación de la ciudad, y ejerce su actividad en la sección del soviets en que puede aplicar útilmente sus conocimientos y su competencia profesional.

Vigilado por sus electores, el elegido, que permanece en el trabajo entre los suyos, no puede olvidar ese mandato, tanto más cuanto que la constitución soviética garantiza a los electores no solamente el derecho de fiscalización, sino también el derecho de revocación del diputado en cualquier momento. Desempeñando su función de diputado en el soviets, y en su fábrica o lugar de trabajo, en su barrio o en su calle, el diputado trabaja, así, en el interés y con el concurso de la colectividad. En estas condiciones, no puede haber cuestión de profesionalismo o de provecho personal.

En las secciones del soviets y en las fábricas e instituciones, los diputados son secundados por trabajadores elegidos entre los mejores y más activos, quienes les prestan un concurso constante. Así, además de los 2,056 diputados, y alrededor de 6,500 diputados de los soviets de radio, el soviets de Moscú hace participar en su actividad alrededor de 20,000 miembros de las secciones del soviets. Unos treinta mil de los mejores representantes de la población, en contacto permanente con los millones de electores, rigen, pues, los negocios de la ciudad. Se advierte, así, cuán profundas son las raíces que los órganos del poder soviético tienen en la población y cómo la democracia en el régimen de los soviets es una realidad.

# La Cuestión Campesina

Por JOSE BOGLICH

## La estructura social de la producción agrícola argentina

Dada la forma capitalista de la explotación agrícola argentina, todo el proceso de la producción agraria se basa, en un 80 o/o, sobre el trabajo social del proletariado rural; es decir, sobre la explotación del trabajo ajeno y no sobre el trabajo individual o de la familia del campesino, como ocurre en los países del viejo mundo. En ésta una de las principales razones por las que en nuestro país la fórmula de "alianza de los obreros y campesinos" no ha logrado pasar del campo teórico y es por eso también que nuestros agricultores no han tenido interés alguno en unirse a la clase obrera para descargar el peso de la crisis sobre la clase capitalista y agro-capitalista, sino que, por lo contrario, se sometieron a la dirección de esta clase para descargar sobre las espaldas del proletariado rural, mediante la baja de los salarios, la prolongación de la jornada de trabajo, el cobro de la manutención, etc.

Antes de citar algunos datos concretos sobre el descenso del salario actual del proletariado rural en relación con los salarios de antes de la crisis y de demostrar lo que ese descenso significa como ingreso para la economía agro-capitalista, creemos necesario hacer una breve exposición sobre la estructura de nuestra producción y explotación agrícola, a fin de disipar el confusionalismo que existe en este respecto, facilitando con ello, a la vez, la comprensión del problema que hemos abordado.

Si bien la República Argentina ha sido considerada hasta hoy en su conjunto como país agrícola, debemos tener presente que casi un 90 o/o de su producción agrícola se halla concentrada en tres provincias: Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

El número de chacras existentes en el año agrícola 1929-1930 y su clasificación por provincias y por régimen de explotación de la tierra, según los últimos datos oficiales, que fueron publicados en el "Anuario Agropecuario" de 1932, era el que transcribimos a continuación:

Provincias y Territorios	Propietarios	Arrendatarios		Medieros y otros	Total Chacras
		En Dinero	A tanto por ciento		
Buenos Aires .....	20.509	10.188	1.125	53.330	
Santa Fe .....	16.221	7.846	2.017	42.240	
Córdoba .....	9.802	2.999	1.084	26.230	
Entre Ríos .....	11.217	4.361	1.416	23.780	
La Pampa .....	2.054	1.449	2.324	6.045	
Santiago del Estero .....	209	72	314	641	
San Luis .....	198	35	212	428	
Otras prov. y territorios .....	326	43	24	450	
Totales generales .....	60.535	38.314	48.428	5.972	163.254

En el mismo año agrícola la siembra de cereal fino y lino fué de 19.965.900 hectáreas, de lo que resulta un promedio de más de 130 hectáreas de tierra cultivada por cada chacra. La mayor parte

de estas explotaciones, dada su extensión, emplean trabajo asalariado.

Las chacras de cultivo extensivo son de 100, 200 y 300 hectáreas y las hay también hasta de 500 hectáreas. Existen asimismo chacras de 50 hectáreas y otras aún menores que son dedicadas al cultivo intensivo, y como este cultivo requiere un mayor aporte de trabajo humano, también en ellas se explota el trabajo ajeno.

Veamos ahora cómo se realiza la explotación agrícola en nuestro país y en qué forma interviene en ella el trabajador del campo. Esto nos ayudará a valorar la importancia del trabajo social del proletariado rural.

**CULTIVO DE LA TIERRA.** En las pequeñas chacras las operaciones de arar, sembrar, etc., son efectuadas por los mismos colonos; en las medianas ya se ocupa en ciertas épocas del año algunos obreros, llamados "mensuales"; en las grandes, todo el trabajo es efectuado por obreros mensuales.

**LEVANTAMIENTO DE LA COSECHA.** Los colonos que cosechan alrededor de diez hectáreas de cereal fino, lo recolectan con el trabajo de sus familiares o se ayudan entre vecinos; los de mayor superficie ocupan algunos jornaleros, en mayor o menor grado según la extensión del campo. En general, se puede calcular que en el trabajo del levantamiento de la cosecha de cereal fino participa, por término medio, con un 30 o/o el colono y sus familiares y con un 70 o/o el proletariado rural (1). En la cosecha de maíz es donde se emplea mayor número de braceros. Según cálculos oficiales este año la cosecha de maíz rindió más o menos 11.500.000 toneladas; admitamos que el 20 o/o haya sido levantado por los pequeños campesinos con sus familias; restarían entonces unas 9.200.000 toneladas; veamos también qué cantidad de jornales se necesitó para juntar este maíz. Puede calcularse como término medio de recolección diaria, cinco quintales de maíz (considerando el peso en grano, no en espiga) por cada persona (obreros adultos, mujeres y niños, pues todos intervienen indistintamente en esta labor); ello nos demuestra

que este año se necesitaron, para levantar la cosecha de maíz, unos dieciocho millones cuatrocientos mil (18.400.000) jornales íntegros, de 10 a 12 horas de trabajo, además de una gran cantidad de ma-

suales ocupados en el acarreo y entrojo del maíz; toda esta labor ha sido efectuada por el proletariado rural. Concluido el levantamiento de la cosecha, tanto de cereal fino como de maíz, concluye también el trabajo personal del agricultor, quien se concreta únicamente a tomar el peso de su cereal. Todo el trabajo restante, tanto físico (trilla o desgrane, acarreo, etc.) como técnico (clasificación y manipuleo del cereal), es efectuado por los obreros y por el personal de las casas cerealistas.

**TRILLA Y DESGRANE.** Los obreros ocupados en este trabajo no son los mismos que se ocupan en el levantamiento de la cosecha, pues ambas tareas se inician, casi simultáneamente, en un intervalo de pocos días. El personal de las máquinas trilladoras se compone de diez obreros horquilleros y bolseros y otros seis que desempeñan los siguientes trabajos: maquinista, foguista, ayudante foguista, aguatero, cocinero y un muchacho boyero; total 16 personas. En la máquina corta-trilla se emplean sólo tres personas: mecánico, ayudante y bolsero. Cada trilladora puede realizar, término medio, el siguiente trabajo diario: en trigo 500 quintales, en lino 200 quintales. El trabajo de las corta-trillas, en cambio, no se puede calcular fácilmente; en los trigos buenos se pueden hacer 500 quintales y aún más; en otros trigos, no se alcanza a 100 quintales. Antes era posible hacer un cálculo aproximado sobre el empleo de jornales en la trilla de la cosecha anual, basándose en la producción del año; actualmente, con el empleo de las máquinas cosechadoras, es imposible realizar el cálculo, pues no existen estadísticas que establezcan qué porcentaje de las cosechas se levantan con las cosechadoras y qué porcentaje es emparvado y luego trillado. Existe tan sólo una estadística de la cantidad de trilladoras y cosechadoras que se empleaban en la

nista, 1 engrasador y 1 cocinero. Si tenemos en cuenta que todavía no es general el desgrane a granel y que el trabajo diario que puede realizar una máquina es más o menos de 100 toneladas, advertiremos que para desgranar las 11.500.000 toneladas de maíz, que es nuestra cosecha de este año, se necesitarán un millón quinientos mil (1.500.000) jornales íntegros aproximadamente, de 9 a 10 horas de trabajo.

**MANIPULO DEL CEREAL.** En estos trabajos (llamados "trabajos de galpones"), suelen hallar ocupación de 100 a 200 o más obreros diariamente en cada estación de embarque, según la importancia de la producción agrícola de la zona; pero a estos trabajadores ya les está ocurriendo lo mismo que a los carreros, es decir que comienzan a ser desalojados por los modernos y mecánicos sistemas de manipulación de los cereales, a medida que se van implantando e imponiendo los elevadores de granos.

A través de este breve examen de la estructura de la producción agrícola argentina, puede el lector formarse una idea de la importancia y la cantidad del trabajo social que en ella se encuentra a cargo del proletariado rural. Esta forma capitalista de nuestra explotación agrícola ha permitido a la clase agro-capitalista, con el apoyo de los campesinos, descargar la crisis sobre la clase trabajadora, mediante las llamadas medidas de "reajuste" del costo de producción y a la vez se ha conseguido mantener al campesinado en un estado de conformismo con la situación existente, alimentado con la esperanza de que vendrán años mejores.

Ahora pasaremos a hacer un examen y una comparación, tomando los términos medios, de lo que ganaba el proletariado rural antes de la crisis y de lo que gana actualmente.

Promedios de sueldos, jornales, acarreos, etc., del personal empleado en las tareas agrícolas

CATEGORIAS DEL TRABAJO	1928-29	1934/35 (2)	
		A	B
Mensuales de Chacra: época de arada y siembra .....	\$ 70.—	\$ 40.—	\$ 30.—
Mensuales de Chacra: época de cosecha de maíz .....	140.—	80.—	70.—
Jornales en cosecha de trigo y lino: vagadores .....	7.—	4.50	3.—
Jornales en cosecha de trigo y lino: vagadores .....	8.—	5.—	3.50
Jornales en cosecha de trigo y lino: emparvadores .....	10.—	6.—	5.—
Precio por bolsa para recoger el maíz: con cómda (3) .....	0.60	0.40	0.35
Precio por bolsa para recoger el maíz: sin cómda .....	0.70	0.50	0.45
Jornales en las Trilladoras: en trigo, por quintal .....	6.03	0.02	0.01
Jornales en las Trilladoras: en lino, por quintal .....	0.04	0.03	0.02
Jornales en las cosechadoras: conductor maquinista .....	12.—	10.—	8.—
Jornales en las cosechadoras: ayudante .....	8.—	6.—	4.—
Jornales en las cosechadoras: cocinero .....	8.—	6.—	4.—
Jornales en el desgrane del maíz: por mil quint, 12 obr. .....	90.—	80.—	50.—
Jornales en el desgrane del maíz: por cada obrero .....	7.50	6.66	4.16
Acarreo del cereal: por cada bolsa, (4) primera legua .....	0.21	0.15	0.12
Acarreo del cereal: aumento por segunda legua .....	0.08	0.04	0.03
Acarreo del cereal: aumento por leguas subsiguientes .....	0.05	0.03	0.02
Jornales en galpones: estibadores .....	10.—	8.—	6.—
Trilla de trigo, por quintal (5) .....	1.10	0.60	0.40
Trilla de lino, por quintal .....	1.50	1.—	0.70
Desgrane de maíz, por quintal .....	0.24	0.18	0.15

cosecha y trilla de cereal fino y que fué publicada por la Oficina de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura el año 1931: 9.045 trilladoras y 41.404 cosechadoras.

El personal de las máquinas desgranadoras de maíz de motor a vapor, se compone de 17 hombres y en las de motor a explosión de 15 hombres, para el desgrane a bolsas; para el desgrane a granel, que comenzó a imponerse en los últimos tres años, se ocupan sólo siete personas: 4 obreros, 1 maqui-

Es necesario agregar a este cuadro de las rebajas de salarios y sueldos, muchos otros obreros y empleadas; como ser: maquinistas, foguistas, aguateros y cocineros de las máquinas, apuntadores, capataces, galponeros entregadores de cereales, empleados de las casas cerealistas, etc., que sería muy largo detallar y cuyas rebajas se pueden calcular de un 30 a 40 por ciento.

Este "reajuste" del costo de producción ha beneficiado a la economía agro-capitalista en muchos

millones de pesos y podemos afirmar que sólo en el maíz se ha hecho una "economía" (mejor dicho, un despojo contra la clase trabajadora) en el costo de producción, de mucho más de cien millones de pesos.

Se nos dirá que a pesar de todo esto nuestros colonos, lejos de nadar en la abundancia, atraviesan graves penurias económicas. Es exacto. Pero no por eso el colono deja de formar parte del engranaje de la economía y la producción capitalista, ni ello significa que el "trabajo no pagado" de los trabajadores que explota la pequeña burguesía agraria no esté integrado en el valor de la producción, sino que esa pequeña burguesía agraria es despojada a su vez por el capitalismo territorial, usurario y mercantil.

En resumen: teniendo en cuenta la forma capitalista de la explotación y la producción agraria argentina, la fuerza básica de los organismos gremiales y políticos de los trabajadores en su lucha por la transformación económica y social en el campo se encuentra en el proletariado rural, sin que con esto queramos decir que se deba descuidar a los pequeños y medianos campesinos empobrecidos o abandonarlos a manos de la burguesía. Todo lo contrario. Sólo la organización sólida del proletariado rural y la fuerza ascendente de sus luchas por sus reivindicaciones de mejoras inmediatas, vinculadas a las reivindicaciones de los campesinos contra las sanguijuelas que los succionan, podrá atraer al campesinado a la órbita de la lucha general de los trabajadores y desligarlo de la influencia ideológica de la burguesía y la clase terrateniente y reaccionaria. Sólo la elevación de la conciencia de clase y la unión del proletariado rural, orientado por una clara comprensión de su papel en la economía del país y de los intereses de las diversas capas sociales que se hallan en juego, podrá darle los medios necesarios para adquirir un ascendente decisivo sobre las otras clases explotadas y conducirlos por el camino de lucha que ya ha iniciado el proletariado urbano, para que las calamidades de la crisis pesen sobre los hombros de la burguesía nacional, los terratenientes y los magnates del capital financiero. Para ello, los organismos del proletariado deben cuidarse de no caer en las redes de los agentes del capitalismo, que en estos

últimos tiempos despliegan una campaña confusionalista y demagógica, explotando por sus oscuros fines el malestar del campesinado y cubriendo sus propósitos con la estrella roja.

En el artículo sobre "La cuestión campesina" del número anterior, página 14, se han deslizado dos erratas de imprenta, que deseamos advertir, por la importancia y seriedad de los datos. Donde dice: "Puede decirse que se vivió en el período de 1919 a 1920", debe decir: "de 1919 a 1920". En la llamada (9) donde dice: "Nuestro intercambio comercial, durante el lapso de 1915 a 1920", debe decir: "durante el lapso 1915 a 1920".

(1) Algunos años atrás se necesitaba en las zonas frigeras todo un ejército de asalariados para levantar la cosecha; actualmente gran cantidad de obreros han sido desahojados por el trabajo de las máquinas cosechadoras (corta-trillas).

(2) Los jornales de la columna A son los que rigen en las zonas donde existen sindicatos de trabajadores de la tierra, que por cierto son muy muy pocos. La mayor parte de estos sindicatos se encuentran en las zonas del centro y sur de la provincia de Santa Fé; en las provincias de Buenos Aires y Córdoba los obreros son perseguidos y no se les permite organizarse. Los jornales de la columna B son los que rigen en las zonas donde no existe o no se permite la existencia de sindicatos.

(3) Hoy día son muy pocos los colonos que contratan a los juntadores de maíz incluyendo la comida y aunque el colono les da de comer, les cobra por ello a razón de un peso por día, con lo cual sale ganando por partida doble: primero, no tiene que alimentar a los juntadores los días que no trabajan (días feriados, de lluvia, etc.) y segundo, como el colono tiene muchos productos cuyo valor para la venta es casi nulo (legumbres, papas, zapallos, carne de cerdo, etc.), los aprovecha para dar de comer a la peonada, lo cual no sólo le resulta barato, sino hasta, un negocio lucrativo.

(4) Una bolsa de cereal pesa más o menos 65 kilos.

(5) Las máquinas trilladoras y desgranadoras pertenecen en su mayoría a pequeños empresarios, que realizan la trilla o el desgrane por cuenta del colono o del cerealista. Este trabajo era anteriormente lucrativo, pero en la actualidad si el mismo dueño de la máquina no atiende personalmente el trabajo y hace de maquinista, difícilmente logra cubrir el costo.



# Engels y el Materialismo Histórico

## SEGUNDA CARTA

En la carta primera de Engels sobre la evolución de la familia y el materialismo histórico publicada en el número anterior de ACTUALIDAD, omitimos, por falta absoluta de espacio, una nota que si no es indispensable es útil para situar las opiniones de Engels. La nota dice así: Esta carta apareció en DER SOZIALISTISCHE AKADEMIKER del 1 de octubre de 1895 y responde a las dos preguntas siguientes:

¿Cómo se explica que después de la desaparición de la familia consanguínea se realizaran en Grecia matrimonios entre hermanos, y no fueran considerados incestuosos, según lo prueba este párrafo de Cornelio Nepote: "Cimón se había casado con su hermana Elpinice, no sólo por amor, sino también porque ésta era la costumbre del país, que permitía el casamiento entre hermanos"?

II — ¿Cómo hay que comprender el principio fundamental de la concepción de Marx y Engels? ¿El modo de producción y de reproducción de la vida es el único momento determinante o no es más que la base de las otras relaciones realmente actuantes?

La carta más extensa y más importante todavía que publicamos en este número, fué dirigida a Conrado Schmidt y apareció por vez primera en LEIPZIGER VOLKSZEITUNG del 26 de octubre de 1895.

Las observaciones que hace Engels a propósito de la cierta independencia de factores que dependen en último caso de la producción deben ser detenidamente meditadas; tales consideraciones comprueban, por boca de uno de los que formularon la doctrina del materialismo histórico, que no se pueden esquematizar las explicaciones y que es más difícil de lo que ordinariamente se cree comprender, a la luz de esa doctrina, la marcha probable de la evolución social.

Londres 27 de octubre de 1896.

Estimado señor:

La primera hora que tengo libre la ocupo en responderle.

Creo que procederá muy bien si acepta el puesto que le ofrecen en Zurich. Desde el punto de vista económico podrá siempre aprender allí algo, especialmente si no olvida que Zurich no es más que un mercado financiero de tercer orden y que, por consiguiente, las influencias que en él se ejercen son debilitadas al reflejarse dos o tres veces, o son falseadas adrede. Pero usted se pondrá prácticamente al corriente de los rodajes, estará obligado a se-

guir las informaciones de las bolsas de Londres, Nueva York, París, Berlín, Viena, y el mercado del mundo se manifestará así para usted en su forma refleja de mercado de dinero y de valores. Ocurre con los reflejos económicos, políticos, etc., lo mismo que con los que se producen en el ojo humano; atraviesan un lente y se presentan invertidos, de cabeza. Sólo que en la economía falta el sistema nervioso que pone la imagen de pie. Quien pertenece a un mercado financiero no ve el movimiento de la industria a del mercado del mundo sino en el reflejo trastocado de mercado de dinero y de valores. Para él el efecto se convierte en causa. Es lo que yo pude ver en Manchester hacia 1840. Desde el punto de vista del movimiento de la industria y de sus mínimos y máximos periódicos, los informes de Londres eran absolutamente inutilizables, porque se quería explicarlo todo por las crisis del mercado monetario, que no eran más que síntomas. Se trataba de mostrar lo mal fundado de la explicación del nacimiento de las crisis industriales por una subproducción temporaria; el asunto tenía un aspecto tendencioso que incitaba a una falsa interpretación. Ese punto de vista — por lo menos para nosotros y de una vez para siempre — ya no existe, y es un hecho que el mercado monetario puede tener también sus crisis especiales en las cuales las perturbaciones industriales directas sólo desempeñan un papel subordinado y acaso ninguno; he ahí muchos puntos por establecer y estudiar, principalmente para la historia de estos veinte últimos años.

A la división del trabajo según un modo social corresponde la independencia recíproca de los trabajadores parcelarios. La producción es, en última instancia, decisiva. Pero una vez que el comercio, frente a la producción propiamente dicha, llega a ser independiente, sigue un movimiento determinado en su conjunto, en suma, por la producción, pero que obedece sin embargo, en sus detalles y en los límites de esta independencia general, a leyes especiales insitas en la naturaleza misma de este nuevo factor. Este movimiento tiene sus fases propias e influye por su parte en el movimiento de la producción. El descubrimiento de América fué debido a la sed de plata que ya antes había impellido a los portugueses a África (Cf. Soetbeer, Producción de metales preciosos), porque la industria europea, que se desarrolló tan poderosamente en los siglos XIV y XV, y el comercio correspondiente, requerían mayor cantidad de medios de cambio, que Alemania — país gran productor de plata de 1450 a 1550 — no podía ya suministrar. La conquista de las Indias por los portugueses, holandeses, ingleses (1500-1800), tenía por finalidad la importación de productos indios; nadie soñaba en exportar algo a allá. Y no obstante ¡qué repercusión colosal tuvieron para la industria esos descubrimientos y esas conquistas de terminados únicamente por intereses comerciales!

Fueron las necesidades de la exportación en esos países las que crearon y desarrollaron la gran industria.

Sucede lo mismo con el mercado monetario. Cuando se diferencia del comercio de mercancías, el tráfico de dinero tiene — en algunas condiciones fijadas por la producción y por el comercio de las mercancías y en la esfera de estos límites — desarrollo propio, especial, leyes determinadas por su misma naturaleza, fases aparte. Si ocurre además que el tráfico de dinero se agrande en esta evolución y se convierta en comercio de valores, que estos valores no sean sólo papeles de Estado, sino que se agreguen a ellos acciones industriales y comerciales, que el tráfico de dinero se procure un poder directo sobre una parte de la producción que lo domina, en suma, entonces la reacción del tráfico de dinero sobre la producción se hace cada vez más fuerte y más completa. Los financieros son propietarios de ferrocarriles, de minas de carbón, de hierro, etc. Estos medios de producción adquieren desde entonces doble carácter. Su explotación debe regirse ora sobre los intereses de la producción inmediata, ora sobre las necesidades de los accionistas en su calidad de financieros. El ejemplo más sorprendente es el que ofrecen los ferrocarriles de la América del Norte, cuya explotación depende enteramente de las momentáneas operaciones bursátiles de un Jay Gould, de un Vanderbilt, etc., que son totalmente ajenos a los intereses de la vía como medio de circulación. Aquí mismo en Inglaterra, hemos visto subsistir durante decenas de años las luchas entre las diferentes compañías de ferrocarriles a propósito de la delimitación de sus líneas, luchas en que se han disipado enormes sumas de dinero, no en interés de la producción y de la circulación, sino de una rivalidad cuyo único fin era permitir operaciones bursátiles a los financieros que poseían las acciones.

En estas indicaciones acerca del modo cómo yo concibo la relación de la producción y del comercio de mercancías y de éstas con el tráfico de dinero he respondido esencialmente a su pregunta sobre el materialismo histórico. El asunto se comprende muy fácilmente desde el punto de vista de la división del trabajo. La sociedad engendra algunas funciones públicas de las que no puede prescindir. Quienes son escogidos para ejercerlas forman una nueva rama de la división del trabajo en el interior de la sociedad. Adquieren así intereses distintos, aun en relación con sus mandantes, se separan de ellos y he ahí el Estado. Entonces ocurre lo que ha sucedido en el comercio de mercancías y después en el tráfico de dinero. Esta nueva fuerza distinta sigue, en suma, el movimiento de la producción, pero reobra también sobre los condiciones y la marcha de la producción en virtud de la autonomía relativa que posee; es decir que, una vez constituida, tiende siempre resueltamente hacia un mayor desenvolvimiento. Hay acción recíproca de dos fuerzas desiguales: acción del movimiento económico; acción de la fuerza nueva, de la fuerza política, tendiente a toda la autonomía posible, y que, una vez establecida, está dotada también de movimiento propio. En suma, el movimiento económico triunfa, pero debe seguir la repercusión del movimiento político, creado por él, dotado de autonomía relativa, que se manifiesta por

una parte en el poder del Estado, y por otra en la oposición nacida con este último. Así como el movimiento del mercado industrial se reflejaba en su conjunto, y con las reservas hechas más arriba, en el mercado financiero y naturalmente subvirtiéndose, de igual modo la lucha de las clases ya existente se reflejaba en la lucha entre los gobiernos de oposición, pero igualmente subvirtiéndose. El reflejo no es ya directo sino indirecto, ya no se presenta como una lucha de clase, sino como una lucha por principios políticos, y el reflejo está tan invertido que han sido necesarios miles de años para que pudiéramos comprenderlo.

La reacción de la fuerza del Estado sobre el desarrollo económico puede tomar tres formas: puede obrar en el mismo sentido; el movimiento es entonces más rápido; puede obrar en sentido contrario; entonces, a la larga, en las grandes naciones, se destruye; o bien puede suprimir o favorecer ciertas tendencias de la evolución económica. Este último caso se reduce fácilmente a uno de los otros dos. Pero es claro que en el segundo y en el tercer caso el poder político puede ser muy opuesto al desarrollo económico y provocar desfillos enormes de fuerza y de materia.

Agregue a ello el caso de una conquista y de una destrucción brutal de recursos económicos que, en ciertas condiciones, podía otrora aniquilar un desarrollo económico local o nacional. Hoy este caso tiene a menudo efectos completamente opuestos, por lo menos en los grandes pueblos: a veces el pueblo vencido gana a la larga, en los aspectos económico, político y moral más que el vencedor. Lo mismo puede decirse del derecho: cuando la nueva división del trabajo hace necesaria la aparición de los juristas de profesión, se abre un nuevo dominio independiente, que si bien depende en general de la producción y del comercio, posee no obstante fuerza especial de reacción ante estos últimos. En un Estado moderno ese derecho no debe solamente traducir el estado económico general, ser su expresión, sino también ser una expresión coherente, sin contradicciones intrínsecas: para llegar a este fin, la exactitud del reflejo de las condiciones económicas desaparece cada vez más. Tanto, que raramente sucede que un código sea la expresión tajante, pura, sincera, de la supremacía de una clase: esto sería contrario a la "idea de derecho". La noción de derecho, pura, consecuente, de la burguesía de 1792-1796 está ya falseada en más de un aspecto en el código de Napoleón, y por más que esté penetrado de ella, ésta debe experimentar diariamente atenuaciones debidas a la fuerza creciente del proletariado. Eso no impide que el código de Napoleón sea la esencia de todas las nuevas codificaciones de todas las partes del mundo. La marcha de la "evolución del derecho" consiste en gran parte ante todo en el esfuerzo hecho para suprimir las contradicciones resultantes de la traducción inmediata de las relaciones económicas en principios jurídicos y para establecer un sistema jurídico armónico; luego en la influencia y en la presión del desarrollo económico siempre más considerable, que rompen continuamente ese sistema y lo complican con nuevas contradicciones (sólo hablo aquí del derecho civil).

El reflejo de las relaciones económicas en principios jurídicos está necesariamente invertido. Se efectúa sin volverse consciente; el jurista se imagina operar con proposiciones a priori, cuando no son más que reflejos económicos; así todo está subvertido. Me parece que surge de sí mismo que esta inversión, que constituye, mientras no es reconocida, lo que llamamos la concepción ideológica, reobra a su vez sobre la base económica y puede modificarla en algunos límites. El fundamento del derecho de sucesión, que supone un grado igual de desarrollo de la familia, es económico. Sin embargo, sería difícil mostrar que, por ejemplo, en Inglaterra la libertad absoluta de testar, en Francia su fuerte limitación, sólo tienen en todos los detalles causas económicas. Ambos reobran de modo muy importante sobre la economía puesto que influyen en la repartición de los bienes.

En lo concerniente a las esferas ideológicas, toda vez más etéreas, la religión, la filosofía, etc., poseen un contenido prehistórico, heredado y adoptado por el período histórico; un contenido absurdo, diríamos ahora. Esas diferentes representaciones erróneas de la naturaleza, de la propia constitución del hombre, del espíritu, de fuerzas misteriosas, sólo tienen un fundamento económico negativo: el débil desarrollo económico del período prehistórico tiene por complemento, y parcialmente por condición y hasta por causa, las falsas representaciones de la naturaleza. Y aun cuando la necesidad económica haya sido el impulso principal del conocimiento cada vez mayor de la naturaleza, no sería menos pedante buscar causas económicas a todo ese absurdo prehistórico.

La historia de las ciencias es la historia de la destrucción de ese absurdo, o más bien de su reemplazo por un nuevo absurdo, pero algo menos absurdo. Quienes se dedican a este trabajo pertenecen también a nuevas esferas de la división del trabajo y se comportan como si pusieran en acción un dominio independiente. Y en la medida en que forman un grupo independiente en el interior de la división del trabajo social, sus producciones, incluidos sus errores, tienen influencia de reacción en todo el desenvolvimiento social y hasta en el económico. A pesar de todo, ellos mismos están bajo la influencia dominante de la evolución económica. Se puede mostrarlo muy fácilmente, por ejemplo, para el período burgués. Hobbes fué el primer materialista moderno (en el sentido del siglo XVIII); pero era partidario del absolutismo en la época en que la monarquía absoluta estaba en todo su esplendor en Europa entera. Locke era, en religión como en política, hijo del compromiso de 1688. Los deístas ingleses y sus sucesores más consecuentes, los materialistas franceses, eran los verdaderos filósofos de la burguesía — los franceses lo eran de la revolución burguesa. El pequeño burgués alemán atraviesa la filosofía alemana de Kant a Hegel a veces positivamente, a veces negativamente. Pero la filosofía de cada época tiene, como esfera especial de la división del trabajo, cierto conjunto de ideas que le ha sido dejado por sus

predecesores y que toma como punto de partida. Esto hace que países económicamente atrasados desempeñen sin embargo el primer papel en filosofía; la Francia del siglo XVIII en relación con Inglaterra, en cuya filosofía se sababan los franceses; y más tarde Alemania en relación con esos dos países. Pero en Francia como en Alemania la filosofía era también, como la expansión literaria de la época, el resultado de un vuelo económico. La supremacía definitiva del desarrollo económico es pues igualmente manifiesta también en este terreno, pero en condiciones determinadas por el terreno mismo; por ejemplo, en filosofía, por las influencias económicas (que casi siempre obran primero en la forma política, etc.) en el material filosófico existente, legado por los predecesores. En este caso la economía no crea nada inmediatamente por sí misma, pero determina el modo de variación y el desarrollo ulterior de la materia intelectual dada, y esto con más frecuencia de modo indirecto; son los reflejos políticos, jurídicos, morales, los que ejercen la acción directa más importante sobre la filosofía.

Acercar de la religión ya he dicho lo que más convenía en mi último capítulo sobre Feuerbach.

Si, pues, Barth cree que negamos toda reacción de los reflejos políticos, etc., del movimiento económico sobre este mismo movimiento, combate simplemente contra molinos de viento. Que estudie el 18 Brumario de Marx, donde casi únicamente se trata del papel particular que las luchas y los acontecimientos políticos desempeñan, naturalmente en los límites que les traza su dependencia general de las condiciones económicas, o también El capital, el capítulo, por ejemplo, sobre la jornada de trabajo, donde la legislación, que es sin embargo un acto político, tiene una acción tan profunda, o el capítulo sobre la historia de la burguesía (cap. XXIV). Más aún, ¿para qué combatimos por la dictadura política del proletariado si el poder político carece de fuerza desde el punto de vista económico? La fuerza (es decir, la fuerza pública) ¿es también una potencia económica?

Pero no dispongo de tiempo para criticar ese libro; el tercer volumen (I) debe aparecer cuanto antes, y por lo demás, yo creo que Bernstein, por ejemplo, podría muy bien hacerlo.

La dialéctica es lo que falta a todos esos señores. Sólo ven aquí la causa y allá el efecto, lo que es una abstracción huera. En el mundo real semejantes oposiciones polares, metafísicas, no existen sino en las crisis; todo el desarrollo se produce en forma de acción recíproca de fuerzas en verdad muy desiguales, de las cuales el movimiento económico es la más poderosa, la más original, la más decisiva: no hay allí nada absoluto, todo es relativo; pero no lo ven, para ellos Hegel no ha existido.

F. ENGELS.

(1) Se refiere al tercer volumen de El capital de Marx que Engels preparó con los manuscritos dejados por el autor.

• LIBROS

• ENSAYOS

• REVISTAS

## "La condición humana"

de André Malraux

"¿No considera Vd. que es una estupefacción característica de la especie humana el que un hombre que sólo tiene una vida pueda perderla por una idea?"

"Es muy raro que un hombre pueda soportar... como diría... su condición de hombre. Todo aquello que hace aceptar al hombre el dejarse matar, más allá del interés, tiende más o menos confusamente a justificar esa condición fundándola en dignidad".

André Malraux

La Editorial Nascimento de Chile, al poner al alcance del lector de habla castellana este vigoroso y patético relato de Malraux, ha permitido difundir el conocimiento de un libro que mereció en 1933 el Premio Goncourt, y que pese a la paradojal vacuidad de la gran mayoría de obras premiadas, destaca váltores de excepción.

Tomando como pretexto la acción del comunismo en China, y sin caer en la narración declamatoria tan frecuente cuando se bordan temas de semejante significación social, guiados por un noble propósito de franca lucha, pero sin olvidar los valores de construcción artística y literaria, Malraux nos pone en contacto con diversos tipos que se convierten en tipos de su novela profundamente humana y psicológica.

"La Condición Humana" es el libro de un escritor que afirma en cada página su calidad de pensador. En el dintorno del campo experimental que ofrece, mueven su naturaleza indeclinable hombres de distinta modalidad ideológica. Intereses económicos y aspiraciones de justicia social activan su proceso vital. En el centro, materia de explotación para unos, anhelo de redención para otros, viven atormentados por el peso de su miseria millares de coolies que ofrecen su sangre a la voracidad de los consorcios extranjeros que se respaldan en el apoyo oficial para legitimar sus fechorías. Personajes siniestros, aburguesados en el afán de confesado lucro; se alían a la fuerza militar para poner a raya a los agitadores que arriman el sentimiento de su fe para lograr la emanci-

pación de rudos trabajadores. El ambiente es de porfiadas luchas, de delaciones, de dramática combatividad. Respaldados en los ejércitos mercenarios, los capitalistas sólo persiguen un propósito: destruir las organizaciones comunistas para medrar sin riesgos.

El pretexto de esas distintas modalidades, repetimos, es la arquitectura del libro de Malraux. Pero la habilidad y el talento del escritor van más allá. Se detienen en la pintura de los personajes protagónicos, con resuelto ánimo de agotar su difícil examen.

Desde este punto de vista considerado, el trabajo de Malraux adquiere una categoría singular. Recuerda en el procedimiento el análisis introspectivo de Joyce y contribuye, con arte difícil de superarse, a dar esa sensación de dinamismo que enlaza el sujeto a la acción, convirtiéndolo en función de fuerzas cósmicas. Dejenos de lado el concepto social que apareja el tema abordado, no deleznable como revelación o enseñanza. En el vasto territorio chino, en ese extremo de Oriente que suele aparecer vencido por sus prejuicios y sus taras milenarias a los ojos del observador occidental, se elabora también un proceso de hondos alcances. En ese proceso toman posición con nitidos perfiles, los propios trabajadores. A medida que la explotación se hace más inhumana y la voracidad de los sindicatos financieros procura elevar el índice de los beneficios que se repartirán los accionistas europeos, la conciencia de clase opone un dique a las creencias fatalistas.

Tchen, el rudo agitador, puro instinto, que se arroja con una bomba al paso del auto de Chang - Kai - Shek, jefe militar de Shanghai, hallando horrible muerte en la aventura, anticipa con su gesto instintivo la acción de los reaccionarios; precipita los hechos, pero no detiene la marcha de los acontecimientos que ya esbozan el claror de nuevas alboradas. A su lado, Kyo, el comunista finamente intelectual, liga el espíritu a la materia, el cerebro a la acción. Esos hombres que luchan con denodada pasión por la liberación de los coolies, saben vivir, y saben morir también. Un sople de epopeya llena el libro de sugestivas connotaciones. No es un lirismo puramente especulativo, en los meandros formales de la idea. Va hasta construir una época de historia, a

activar una lucha que no tiene otro fin que la resistencia al despotismo. Anhelo de eternidad; angustia de vivir una vida imposible, afán de liberación, todo eso en una que es dignidad para Malraux y que rebasa los más íntimos sustratos de la condición humana.

El tema experimental nos conduce a admitir sin reservas esta idea meditar: toda vida vale por la acción que puede desplazar. Cuando esa acción se pone al servicio de una esperanza tan fuerte como la redención social, su misma nobleza otorga a la existencia una razón de ser incomparable. Nada es el hombre en esa voragine si sólo pretende satisfacciones sensuales, próximas al epicureísmo. Una vida que se encastilla e meros placeres hedonistas es una vida estéril. En el laboratorio del mundo, las únicas fuerzas que pesan son las que trascienden de la lucha hacia un más allá que enciende la antorcha de un ideal.

El europeísmo en China, ha procurado siempre prolongar los placeres de aspiraciones estériles. Transportó a ese mundo de Oriente las mismas decadencias que han hecho crisis en sus valores individuales y sociales. Ferral, Clappique, aún Gisors, son sus expresiones trasplantadas. Hombres que van tras de la vida ajenos a sus flujos y reflujos, llevando a cuestras sus vicios, sus indiferencias o sus fracasos. En la China que renace, espíritus modulados en su dolor como Hemmerlich, como Katow, como Tchen, como Kyo, comprenden sus angustias y alientan la esperanza común de emancipación. Un día estalla la revolución y es sofocada. Todavía el capitalismo lucha a su favor con la gravitación de los prejuicios, con la fuerza organizada. Entonces Katow, Kyo y muchos otros que soñaron con la libertad de todos, son condenados a una muerte silenciosa. El capitalismo ensaya nuevos métodos para contar con la docilidad de los coolies.

Pero la semilla está echada. Ya será imposible ahogar el resplandor de las conciencias liberadas. El hombre odia la humillación y ama la dignidad de su condición, de acuerdo con el concepto de Malraux. Por ella aprende, al fin, que la vida no tiene sentido si se la ha de vivir sin inquietudes. Así, de este libro enjundioso, fuerte, sereno, extraordinario, emerge una lección de vida captada en las luchas del mundo por uno de los más grandes escritores contemporáneos.

I. K.

## "Imágenes secretas de la guerra del Chaco",

por Ricardo M. Setaro

La guerra del Chaco ha encontrado en Ricardo M. Setaro un cronista veraz y un acensador digno. Su conciencia intelectual no le ha permitido envolver en alegorías heroicas la triste realidad de una hielos misérable en la que los polvres aborígenes de ambos países disputaron y, sucumbieron por intereses ajenos. Sus "Imágenes secretas de la guerra del Chaco", reveladas en el libro documental que acaba de publicar, aparecen tan descarnadas como los mismos esqueletos a esos cien mil seres sacrificados en una lucha sin gloria, fría, cabalgativamente dispuesta desde Londres y New York, en el idioma de los negocios y de los especuladores.

Setaro no ha querido distraer con literatura la atención del lector, no ha querido hablarlo de los hechos que proscribió en el frente. El deseo de mostrar a los trabajadores, sin pérdida de tiempo, por otra parte, las imágenes de su visión, lo ha impedido darles otra forma que la de notas escuetas y breves. Pero al cabo la unidad resulta del drama y de su causa. Todas esas notas aparentemente dispersas se ensambalan en un electivo por el cual centenares de miles de proletarios han padecido trágicamente o muerto en la hostilidad del combate. Tras la casaca Ayala y Estigarribia hablan de "los verdaderos intereses permanentes de ambas naciones", y Méndez debe su copa en la misma mesa y así: "Los intereses económicos unirán a ambos países". Unidos por el petróleo y por la sangre, comenta Setaro, que a menudo no puede comprender la observación sarcástica.

Pero antes que esta contrafraternización de los coolies, a quienes Setaro denuncia con el apoyo sólido de cifras y datos comprometedores, que también alcanzan a la prensa oficial, confraternizaron en el campo de batalla los combatientes sumidos en la desesperación y confraternizaron las poblaciones humilladas con los "montoneros" constituidos por los desertores en masa, montoneros que llegaron a ser más poderosas que las propias autoridades.

"Virtuosamente" — dice Setaro — los soldados paraguayos estaban dispuestos a dar fin a la guerra, por su propia decisión, cuando se firmó el armisticio. El imperialismo ordenó stop a tiempo. Mas se plantan ahora graves problemas con motivo de la demobilización. Todavía no se ha resuelto qué pensión recibirán los mutilados, aunque el parlamento paraguayo ya votó mil quinientos pesos oro mensuales para el general Estigarribia, durante toda su vida. Entre tanto se ha encontrado el medio de mantener a los soldados miserables. Bolivia ocupará a sus miles de desocupados chilenos, cuyo traslado se ha convenido. Paraguay sustituirá sus muertos con los prisioneros bolivianos. Los gananciosos serán siempre los Patino y los Casado; los perjudicados serán los trabajadores si no atinan a conservar los fusiles, si no atinan a permanecer en montonera, si no atinan a exigir cuentas a los promotores de la guerra, como se les indica en esos manifiestos reproducidos al final del libro y cuya sola inclusión dice que el autor ha pasado de periodista a luchador.

H. E. D.





# Cemento Armado

por Chaves

Quizás muchos ignoren que la calle Rivadavia no termina en Ciudadela. Al llegar a este punto, la calle del prócer, es cierto, deja de ser calle, mas se transforma en una suerte de carretera, sin cambiar de nombre, que llega hasta Luján. Deja también de pertenecer a Buenos Aires y pasa a ser una de las tantas rutas de Londres.

o o o

A partir de Ciudadela esta calle se encuentra prácticamente encanjonada desde tiempo inmemorial a pesar del enorme tráfico que ahora se desarrolla, por ser ella la vena singular del oeste de la provincia. La mitad se halla asfaltada. La otra mitad desempeña el triste papel de vereda. El secreto es el siguiente: al costado de la ruta argentina circula el ferrocarril inglés. Si la calle se abriera ampliamente como correspondería, el F. C. O. disminuiría sus entradas, cosa que sería muy mal vista en la Gran Bretaña, desde donde a menudo funciona nuestro parlamento. Vendría otro llo como el de los carnes y habría más de un muerto.

o o o

El candidato a gobernador por la provincia, doctor Fresco, la figura más influyente dentro del predio, además de doctor en general es doctor en particular de la empresa inglesa. Un doctor, mientras es médico solamente, se concreta a curar la fisiología humana. Mas cuando se hace político abandona la fisiología que huele mal y rinde poco, por la economía bancaria, que exhala un perfume que emborracha y rinde que es una barbaridad.

o o o

EL NEGOCIO DE LA BASILICA DE LUJAN ULTIMAMENTE HA DESENCADENADO ENTRE OTRAS COSAS EL FUROR DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ. SE FUNDAN Y SE FUNDEN COMPAÑIAS A CADA RATO. — APARETAMENTE TODO ESTO OCURRE DE UNA MANERA NATURAL EN LA REALIDAD. EN CAMBIO, TODO ESTO PASA DE UN MODO ESTUPENDO Y ARBITRARIO.

En la lucha que el ferrocarril sostiene con el automóvil, las autoridades municipales, es cierto, favorecen al pez gordo en detrimento del pez flaco, mas no bien el río de la política se revuelve un poco se tragan por igual al gordo y al flaco, aunque de la redobla quien vaya a parar a la barriga del que embucha sea definitivamente la población laboriosa.

o o o

La peor parte de la lucha del transporte, naturalmente se la lleva el automóvil. Vale decir: la industria nacional y su socio capitalista: Norte América. Asi por ejemplo, para conseguir un permiso, un permiso precario, cosa que no se puede denegar a nadie de acuerdo con la ley, hay que "engrasar" primero a los de arriba. Después, a los de abajo. Luego, cada municipalidad, particularmente la de Luján, por su cuenta y riesgo, a su sola firma, cobra en seguida, un tributo de 16 centavos por cabeza, 16 de entrada y otros 16 de salida, sobre un boleto de 30. Pasando esta cantidad cobra veinte.

o o o

El intendente de Luján, señor Culacciatti, es, digamos, la matriz de semejante tributo. El resto, son sucursales. Aunque no existe ley provincial ni nacional, ni disposición municipal al respecto que autorice tamaño peaje, tipo medioevo, (en Abisinia se cobra menos), la cobranza está perfectamente organizada y en cada lugar se hace el recuento de los pasajeros como si fuesen reses de carga.

o o o

VUELTA A VUELTA LOS EMPLEADOS ENCARGADOS DE LA COBRANZA ENGANAN A LA INTENDENCIA Y EL INTENDENTE SE DESQUITA APLICANDOLE UNA MULTA A LAS COMPAÑIAS QUE PERMITEN EL ROBO DEL ROBO QUE SE LES HACE.

o o o

Esta plata que se cobra a las compañías y empresas de pequeños y grandes ómnibus y colectivos no pasa por tesorería. Seguramente ninguna tesorería de ningún municipio de la república podría hacer pasar por la

constitución dinero recibido que la constitución no autoriza.

o o o

Y si no figura en tesorería, cualquiera se pregunta ¿adonde va? El intendente que lo recibe, sacará. Su familia, también. Las víctimas, que se ven constreñidas a sacrificar al pasajero, tampoco lo pueden ignorar. De modo que el secreto es tan sólo secreto para el presidente de la república. No hay que creer por esto que el dinero se haga humo.

o o o

El procedimiento para obtener la perpetración del tributo es muy curioso: a las compañías o empresas automotrices se les niega la patente correspondiente para atravesar el municipio. En vez de la patente, en cambio, se les concede el "libre tránsito" a trueque del peaje. La libertad "es libre", pero cuesta 20 centavos por cabeza. Hay una ley de "libre tránsito", una ley oficial, pero hay otra ley, una ley particular, de libre asalto.

o o o

El precio de una chapa en la provincia no es igual al de la capital. En la provincia todo es más caro... Allí se cobra por una patente 200 pesos por coche para los microómnibus y 500 para los ómnibus. No cobrando patente, sin embargo, y si cobrando el tributo mencionado, la municipalidad o el intendente o el que sea, saca por año por cada coche entre 4 y 5.000 pesos.

o o o

Todo esto evidentemente está fuera de todo evento. No hay nada ni nadie que pueda legalizar tal despojo. El tributo que paga la compañía o la empresa repercute sobre el costo del boleto y quien paga el tributo, al fin de cuentas, no es la empresa o la compañía, sino el pasajero. Sólo el ferrocarril, allí y allí, no está sujeta a ningún impuesto. Ni siquiera al derecho de aduana. Sólo el ferrocarril, el ferrocarril extranjero, goza plenamente de la libertad de tránsito nacional.

# Las clases medias en la rebelión de octubre

En el movimiento de octubre son múltiples los ejemplos de intervención de la pequeña burguesía. Serios errores de organización no permitieron utilizar siempre la voluntad de lucha antifascista de los elementos próximos al proletariado y aún de ciertas fracciones de éste.

Peru en todas partes donde estos errores fueron corregidos, los obreros recibieron en su marcha apoyos eficaces. Campesinos, desocupados, pequeños industriales, comerciantes pobres, estudiantes, técnicos, les prestaron su más desinteresado concurso. En Asturias, sobre todo, cuando los comunistas, al tomar la dirección del movimiento, transfirieron los Comités de Alianza en Soviets, representantes de esas categorías sociales formaron parte de ellos.

La democracia revolucionaria hacia posible esta habitación bajo la dirección de los comunistas, cuyos puntos de vista eran aceptados por la mayoría de la población asturiana. Los Soviets locales participaron en la elección de los Soviets de zona y hasta de un Soviet provincial.

En Cataluña, dado el carácter particular de esta región, donde es oprimida una nacionalidad, es posible comprender la intervención en el movimiento de una fracción social aún más importante. La misma burguesía nacionalista advirtió, desde un principio, que estaba ligada fraternalmente a los combatientes proletarios.

Posteriormente, el carácter dado al movimiento por las masas proletarias, y obstante la traición de los dirigentes anarquistas que, mediante la Radio de Ebat, condenaron... una huelga que la C. N. T. no había organizado, ni aconsejado... dicho carácter debía ocasionar, ni aconsejado... la retirada de los nacionalistas no revolucionarios. Esta retirada, junto a las muchas vacilaciones, obstaculizó profundamente la marcha regular de la revolución popular.

Durante las jornadas de terror gubernamental, los equipos de las milicias antifascistas no dejaron un solo momento su acción en todos los barrios de Madrid. En pleno día, cuando los registros obligaban a los milicianos a levantar continuamente las manos, las detenciones por portación de armas fueron muy raras. Esto se debió a la franca ayuda de toda la población madrileña. Aquí, las armas arrojadas una vez, una ventana eran recogidas instantes después. Allí, las quejas se abrían a los revolucionarios perseguidos, antes de que ellos expresaran su desgo. Podríamos citar casos de familias ricas burguesas que facilitaron sus casas como escondite a los milicianos antifascistas obligados a refugiarse ante la violencia de los destacamentos gubernamentales.

Un hecho permite juzgar el estado de ánimo de la mayoría de la población: muchos disparos fueron efectuados desde las ventanas o desde las azoteas de los barrios burgueses, en plena Gran Vía, por ejemplo. A pesar de los frecuentes alaridos y del terror inspirado por los mercenarios, casi nunca fue posible descubrir a los autores.

La ayuda prestada a los revolucionarios por la pequeña burguesía fue tal que Lerroux, hablando con un amigo íntimo, decía: "En Asturias, los campesinos rehúsan hasta el agua a las tropas, miedos que vacían sus bodegas y despensas para los revolucionarios. Si esta actitud se extiende a las otras provincias, la situación no tiene salida".

Entre los detenidos después de los acontecimientos de octubre, hay un porcentaje muy importante de no proletarios. Muchos campesinos, comerciantes, artesanos, médicos, etc., fueron detenidos por el papel más o menos que desempeñaron en el movimiento; muchos de ellos por tener armas pertenecientes a los insurrectos.

En Campomanes, provincia de Oviedo, el ingreso sobre el cual pesan los cargos más graves es el propietario más importante de la localidad: Bernardo González, dueño de un gran negocio de vino y de un importante ganado.

La lucha no ha terminado; entra en una nueva fase. Las masas que entonces tenían confianza en una dirección pequeño-burguesa se vuelcan hacia el proletariado y su heroico partido. Las llamadas de Asturias se encargarán de iluminar las condiciones aún dormidas. Las experiencias de estas jornadas, el ejemplo de los ocho mil mineros muertos, heridos, desaparecidos, o sacrificados en vida en los calabozos, serán otros tantos factores decisivos en las luchas próximas. El movimiento antifascista se extenderá y ganará en intensidad.

Ningún gobierno fascista está en condiciones de satisfacer a las capas laboriosas.

La reacción fascista es incapaz de encontrar merced para los pequeños campesinos.

El vino y las naranjas, en particular, que España produce en grandes cantidades, ven sus mercados cada día más restringidos por la política imperialista de las repartijas.

La necesidad en que se encuentran Francia e Inglaterra de comprar en sus colonias y Alemania de reducir sus importaciones, dejan a los campesinos en una situación angustiosa, pues estos tres países eran sus principales clientes. La situación es tan grave que los banqueros y los usuarios, no sabiendo qué hacer con las propiedades de los campesinos pobres, prefieren no realizar sus empréstitos prendarios y amortizan sus créditos con pequeños cobros sobre las cosechas de sus deudores.

La vida de los pequeños dueños de empresas comerciales o industriales es cada vez más mezquina. La pobreza del proletariado, la voracidad del capitalismo acaparador, les incita a inclinarse hacia los proletarios y a unirse con ellos.

La represión es brutal, pero el espíritu de lucha está lejos de haberse extinguido. El mismo gobierno, con sus medidas draconianas, lo reconoce. Las armas no se callan, los fusilamientos, con juicio o sin él, continúan; los revolucionarios no están reducidos ni a la impotencia ni al silencio. El gobierno está totalmente aislado. No tiene apoyo popu-

lar, el fascismo no logra movilizar las masas. Encuentra algunos miles de holgazanes hambrientos dispuestos a servirle. Esto no es la misma cosa que disponerse a tomar el camino de Asturias.

Escuchad: a los campesinos de la provincia de Burgos "...los de Asturias tienen el derecho de maldicirnos. Estuvimos más de quince días, en ochenta kilómetros del valle (del Duero) sin un guardia civil; todos estaban en Asturias. Y no hemos dejado el nuestra palabra. La próxima vez esto no sucederá. Ahora sabemos cómo proceder para triunfar".

Las masas populares de Asturias protegen la fuga de los revolucionarios obligados a esconderse para escapar de las masacres de Doval y de López Ochoa. La población llega hasta dirigir demandas al gobierno pidiendo la vida de los detenidos revolucionarios.

La asamblea municipal de Laviana escribe en este sentido: "...Gracias a la suavidad, espíritu caballeresco, honestidad, nobleza de los mártires del momento (los revolucionarios) no tenemos que deplorar el más pequeño acto de pillaje"... y más adelante: "Ante procedimientos tan dignos, tan correctos", estamos obligados a expresar nuestra completa y profunda gratitud...". Es, no lo olvidemos, una asamblea municipal nombrada por el gobierno, en plena "zona minera", la que se expresa de tal modo.

Don Antonio Lucio, ingeniero, director de la mina "La Duro", en Felguera (provincia de Oviedo), insiste sobre las atenciones que los revolucionarios tuvieron para, con él durante su cautiverio, escribió en el "Noroeste", diario de Gijón, propiedad de Melquíades Álvarez, amigo de Lerroux: "En este diario burgués se lee: "...Los guardias civiles y de asalto, hechos prisioneros por los rebeldes en Sama, fueron tratados con las mayores consideraciones..."

Las "atrocidades" atribuidas a los revolucionarios, que podían impresionar a los espíritus débiles y sobre todo a la pequeña burguesía, son diariamente desmentidas. De ellas nada queda, mientras que todos los días el público conoce un nuevo crimen cometido por las fuerzas de represión durante las hostilidades y, después, durante la "pacificación".

Y los asesinos mismos están obligados a reconocer que en Asturias "son amos del suelo que pisan pero que el espíritu revolucionario permanece intacto".

Nada puede poner en duda el carácter popular de la revolución. La situación de España sigue siendo revolucionaria. Ha llegado el momento de obtener de las faltas cometidas durante el movimiento, las lecciones y las enseñanzas necesarias.

En el régimen capitalista no, hay soluciones para la crisis que abruma a las clases laboriosas. Estas han luchado contra el fascismo, continúan y continuarán luchando.

"Comienza una nueva etapa", decía Lenin después de las jornadas de julio de 1917. Hemos nuestras palabras. El triunfo pasajero de la contrarrevolución aparta a las masas del camino pequeño-burgués del reformismo; despeja el camino que las llevará a dar su apoyo total al proletariado revolucionario.

El Frente Antifascista de España.  
(En octubre de 1934)

Tradujo de la versión francesa,  
Rafel Grispi.

## Los médicos ante la crisis

(Véase de la pág. 8)

rectos bajo forma de socorro mutuo o por intermedio de sindicatos con los cuales se concluirían contratos de asistencia para sus componentes.

4—Auspiciar el seguro nacional contra la enfermedad y la invalidez, para que toda asistencia fuera remunerada en la medida en que pueda serlo y para que el enfermo o el inválido no sientan la asistencia como una limosna deprimente, sino como una compensación o retribución de servicios.

5—Combatir la explotación que del médico y en detrimento del enfermo, hacen las sociedades de socorro mutuo, las compañías de seguros sobre accidentes del trabajo y muchas clínicas privadas, cuyos dueños son ajenos a la profesión y donde los médicos reciben estipendios miserables.

6—Propender a que la medicina se convierta en una alta función social — sobre todo preventiva — para lo cual se hace necesaria una organización sanitaria eficaz, de que el país carece hasta ahora y donde gran número de médicos tendrían su útil ubicación. Se muy bien que todo esto resuelve sólo en parte el grave problema que la crisis económica universal plantea a nuestra profesión.

Por eso he hablado de soluciones precarias y de emergencia, al lado de la solución básica, la socialización de la medicina. Se muy bien que aun estas soluciones precarias y de emergencia, tropiezan con dificultades y demandan esfuerzos. Nada se consigue, sin embargo, sin una porfiada obstinación, sin la conciencia de que para crear un ambiente de dignidad profesional, para salir de la situación angustiosa en que viven miles de colegas diseminados en todos los ámbitos del país, hay que vencer obstáculos, el primero de los cuales radica en nuestro propio egoísmo, en nuestro aislamiento y en la ilusoria esperanza de que todo esto cambiará solo y vendrá en los tiempos de las vacas gordas. Nada viene porque si, ni surge de la nada. Todo es obra humana, esfuerzo individual y colectivo, que nace de la necesidad de modificar una realidad dolorosa y deprimente. ¡A la obra, entonces, colegas amigos!

## HOMENAJE A BARBUSSE

(Viene de la pág. 18)

estrepitosa del fascismo", se que esas palabras han tenido un eco íngrato en muchas de sus mismas conciencias paritarias. Son conciencias que experimentan la angustia de la claridad frente al problema de la dictadura y de la guerra, y que ya no pueden conformarse con quienes, a septenaria de amarillentos cirios, se empeñan en proyectar sobre el mundo social una luz falsa y difusa. Sabemos que el frente único marchará en sentido que la clase obrera le imprima. Ya no puede haber grande acción social que no esté impregnada de la ideología del proletariado, y cualquiera que sea la solución que las clases dominantes busquen para entorpecer nuestra marcha, su suerte será debatida en la claridad de la revolución.

## COMPLETE SU COLECCION

de ACTUALIDAD con los números que le falten. Se los proporcionaremos a DIEZ CENTAVOS cada uno.

### Adquiera estos libros en ACTUALIDAD:

MAX BEER: "CARLOS MARX". Su vida. Su obra .....	0.50
CARLOS MARX: "LA COMUNA DE PARÍS" .....	0.40
M. P. ALBERTI: "CARLOS MARX Y LA ACCION DEL PROLETARIADO" .....	0.20
M. L. LAIN: "5 años que cambian al mundo" .....	0.90
ANIBAL PONCE: "EL VIENTO EN EL MUNDO" .....	0.60
JOSE BOGLICH: "El problema agrario y la crisis actual" .....	0.90
G. FACIO HEBERQUER: "Tu historia, compañero" (12 litografías) .....	0.50

Próximamente aparecerá **EL ARTE Y LAS MASAS** por **Eliás Castelnuovo**

## Secretariado de ACTUALIDAD

El Comité Directivo de ACTUALIDAD, elegido en una asamblea de colaboradores activos, está compuesto por 17 miembros y un secretariado que integran Eliás Castelnuovo, M. P. Alberti y Horacio Trejo.

COLABORADORES: Vladimiro Acosta, M. P. Alberti, J. Alegretto, J. Alonso, Enrique Amorin, Rodolfo Arioz Alfaro, E. Barrandegui, Pedro C. Blanco, Francisco T. Bo, Ema E. Boer, Esteban Boer, José Boglich, Javier Bueno (Suiza), Ernesto Brabant, Blanca Luz Brum, J. J. Cabodi, María Luisa Carbelli, Eliás Castelnuovo Angel Luis Colombini, Miguel Crámer, Oscar Croydt, R. Chaves, H. B. Dello, Josefa Doll, Juan Dós Passos (Estados Unidos), Teodoro Dreisser (Estados Unidos), Luis Echevarría, Elias Erémberg (U. R. S. S.), F. Fernández Armesto, Ernesto Giudice, Michael Gold (Estados Unidos), Juan Goldstraf, E. González Tuñón, R. González Tuñón, Edmundo Guibourg, Liborio Justo, J. Klimovský, Nydia Lamarque, Arturo J. Leone, G. Lesarre, José R. Lina, Roberto Manrique, Tristán Marof, Carlos Mastrángelo, Angélica Mendoza, Lidio Moseca, J. Panol, C. Pellegrini, Adriana Peña, Juan Pérez, Iván Pinzón, N. Pizarro Crespo, Anibal Ponce, Sixto Peñalá Ríos, Aquiles Reni, Juan D. Roble, W. Rocas (España), Luis Romero, A. Siles, Pablo Suero, Sante Tallarico, Arnaldo Tocci, Horacio Trejo, Emilio Troise, José Tuntar, Juan Vargas, Arturo Verkause, Alvaro Yunque, Lelio O. Zeno, R. Zeta.

COLABORADORES ARTISTICOS: Carmuz, Castagna, Custaño, Fernández Chelo, Gubellini, Lasansky, Mirabelli, Repetto, Riganelli, D. Alfaro, Siqueiros, Vebar, Vizo, Spillimbergi.

Dirección y administración: San Martín 345 escr. No. 6, Buenos Aires (República Argentina). — Horas de oficina: Todos los días hábiles de 18 a 20 horas. — Círcos a nombre de Alberto R. García. Subscripción anual \$ 2.40.



VICTIMAS

*Punta seca de LASANSKY*